



# Trabajo Fin de Grado

Los Docentes de Primaria ante la Educación  
Sexual

Autora

Cristina Pallaruelo Mascaray

Directora

Lucía González-Mendiondo Carmona

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2019

*Consideraciones previas:*

A lo largo de este Trabajo de Fin de Grado aparecen términos que sirven para designar a grupos formados por personas de ambos sexos. Sin ninguna intencionalidad discriminatoria ni uso sexista del lenguaje, se utilizarán nombres genéricos como alumno, profesor, maestro... Si no se ha indicado de forma específica siempre hará referencia a todas las personas: hombres y mujeres.

## Índice

<b>1. JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>2. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>6</b>
<b>1.1. Objetivos generales e ideas de partida.....</b>	<b>7</b>
<b>1.2. Desarrollo de la investigación .....</b>	<b>8</b>
<b>3. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>9</b>
<b>3.1. ¿De qué hablamos cuando hablamos de “sexo”? .....</b>	<b>9</b>
3.1.1. Distintas ideas sobre el sexo .....	9
3.1.2. De las ideas a las teorías .....	12
3.1.3. El modelo del Hecho Sexual Humano.....	14
<b>3.2. ¿De qué hablamos cuando hablamos de Educación Sexual? .....</b>	<b>16</b>
3.2.1. Marco legal.....	16
3.2.2. Del papel a la practica .....	19
3.2.3. Prevenir no es educar .....	23
<b>3.3. Hacia una Educación Sexual de calidad.....</b>	<b>26</b>
<b>4. MÉTODO .....</b>	<b>31</b>
<b>4.1. La encuesta semiestructurada como método de investigación .....</b>	<b>32</b>
<b>4.2. Diseño de investigación .....</b>	<b>33</b>
<b>4.3. Muestra.....</b>	<b>34</b>
<b>5. RESULTADOS .....</b>	<b>36</b>
<b>5.1. Análisis y discusión .....</b>	<b>43</b>
<b>6. CONCLUSIONES .....</b>	<b>55</b>
<b>7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>60</b>
<b>ANEXO I .....</b>	<b>64</b>

## **Los Docentes de Primaria ante la Educación Sexual**

### **Primary Education Teachers on Sex Education**

- Elaborado por Cristina Pallaruelo Mascaray.
- Dirigido por Lucía González-Mendiondo Carmona.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Diciembre del año 2019
- Número de palabras (sin incluir anexos): 17364

### **Resumen**

La Educación Sexual sigue siendo una asignatura pendiente en las aulas: tanto en las de Educación Primaria como en las de la Universidad donde nos preparamos los nuevos docentes. La presente investigación aborda esta ausencia de la Educación Sexual y los principales problemas para su correcta implantación en las aulas partiendo de las opiniones y experiencias de algunos docentes de Educación Primaria.

### **Palabras clave**

Educación Sexual, sexo, sexualidad, docentes, educación, tabú.

## 1. JUSTIFICACIÓN

Tengo 22 años y nunca he recibido una clase de Educación Sexual. Vivía en un pequeño pueblo de los Pirineos y en ese colegio/instituto tan solo algunos profesores nos respondían a algunas preguntas que nosotros, pudorosos y vergonzosos, nos atrevíamos a formular.

Solo me falta el Trabajo de Fin de Grado para acabar la carrera de Magisterio y nunca me han enseñado cómo hablar de sexualidad con mis alumnos.

Todo lo que sé de sexualidad, lo he aprendido yo sola, leyendo artículos, investigando por internet y a través de otras fuentes. Desde pequeños nos han enseñado que es un tema tabú y hemos ido aprendiendo que de esto “no se puede hablar”. Todavía ahora me sigo dando cuenta de cosas que había aprendido erróneamente por buscar en fuentes inapropiadas o descubro cosas nuevas importantes que no sabía. Supongo que, como yo, habrá mucha más gente.

Cuando pregunto a compañeros o amigos si ellos han presenciado alguna clase de Educación Sexual, los pocos que me responden que sí, me cuentan que dicha clase ha consistido en aprender a poner un preservativo o hablar sobre las Enfermedades de Transmisión Sexual, concretamente el VIH. Desde mi punto de vista, la Educación Sexual es algo mucho más amplio que eso.

Las ideas recogidas en los párrafos anteriores son los que me dieron el empujón para hacer mi Trabajo de Fin de Grado sobre Educación Sexual ¿A caso este no es un tema suficientemente importante como para tratar en las aulas de los colegios de Primaria?

Considero importante enseñar, por ejemplo, los tipos de minerales que podemos encontrar en los Alpes, pero ¿no es igual de importante, o incluso más hablar de sexualidad? Solo algunos alumnos utilizarán los conocimientos de las rocas mientras que el cien por cien de ellos se encontrarán con situaciones “sexuales” en las que tendrán que poner en juego ideas y valores como el respeto, la igualdad, la tolerancia, el autoconocimiento, etc. que deberían haber sido promovidos y trabajados desde la escuela.

Mediante este Trabajo de Fin de Grado pretendo visibilizar e investigar sobre este tema tabú para que sea mucho más fácil aprender y enseñar sobre sexualidad. También me interesa saber las opiniones del resto de profesionales y ser consciente de si todos, o la mayoría de nosotros, opinamos lo mismo respecto a este tema.

Por ello, a través de una encuesta semiestructurada, he tratado de conocer el punto de vista específico y las sensaciones de los docentes de Primaria, preguntándoles sobre cuestiones como: ¿cómo se han visto ellos afectados?, ¿cuáles son sus opiniones sobre la Educación Sexual?, ¿se sienten preparados para tratar este tema?

En definitiva, este TFG girará alrededor de la siguiente pregunta: ¿Cómo se aborda y cómo deberíamos abordar la Educación Sexual en las aulas de Primaria?

## 2. INTRODUCCIÓN

En muchos lugares donde se habla sobre educación aparece el término “integral”. La Ley de Educación actual –LOMCE– afirma que se está llevando a cabo una educación integral, lo que significa que contribuye “al pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y alumnas.” (LOMCE, 2013, p. 14)

Esta afirmación anterior es falsa si consideramos que la Educación Sexual es necesaria para el pleno desarrollo de los alumnos, ya que no se está trabajando en las aulas de manera correcta, considerándolo en muchos casos un tema “tabú”. Tal es el “tabú” que rodea esta educación que ni se enseña en la universidad formando a los profesores, ni aparece en el currículum de Primaria de forma explícita.

Muchos de nosotros hemos oído hablar de Educación Sexual pero muy pocos sabemos de qué se trata realmente.

El objetivo de la Educación sexual es conseguir que chicos y chicas aprendan a conocerse, a aceptarse y a expresar su erótica de modo que sean felices y disfruten. En coherencia, ... [se trabaja] lo que la gente hace, pero sobre todo ... lo que los chicos y las chicas viven, sus sentimientos, sus emociones, sus deseos, sus significados... (de La Cruz, 2003, p.6)

Consiste en actuar para ser felices con nuestra sexualidad y aceptar y respetar tanto la nuestra como la de los demás, entendiendo que no hay niveles ni jerarquías. Valores que es muy importantes transmitir para crear personas tolerantes y respetuosas.

Existen muchos mitos y creencias que hacen pensar que la Educación Sexual ocasiona un problema en la sociedad, pero, como muestro en este trabajo, es la falta de la misma la que provoca un efecto negativo en la sociedad.

### **1.1. Objetivos generales e ideas de partida**

Mi interés general por el tema en cuestión se concreta en los siguientes dos objetivos más específicos que de algún modo determinan la estructura organizativa de mi investigación:

1. Determinar si los docentes consideran importante fomentar conocimientos de Educación Sexual, ya sea de manera transversal o no (como asignatura en sí).
2. Determinar si los docentes se consideran a ellos mismos aptos para impartir una clase de Educación Sexual, y de esta manera responder a posibles preguntas y resolver las dudas de sus alumnos.

Parto de la idea de que no existe una línea clara de actuación educativa para abordar la Educación Sexual y que gran parte del problema reside en la escasa formación del profesorado sobre el tema.

En este sentido, considero que:

1. Los docentes son conscientes de la importancia de una Educación Sexual en los colegios de primaria.
2. Los maestros no están suficientemente formados como para enseñar sobre Educación Sexual.
3. El profesorado muestra actitudes negativas y se encuentra incómodo cuando se trata de hablar o enseñar sobre Educación Sexual.

Estas tres hipótesis específicas serán las que sirvan de hilo conductor a mi trabajo y en las que se centrará la discusión de los datos obtenidos mediante la encuesta semiestructurada.

## 1.2. Desarrollo de la investigación

Como ha quedado expuesto en la Justificación, mi formación sobre Educación Sexual es nula, por lo que, antes de adentrarme en la elaboración de la encuesta y el análisis de sus resultados, he necesitado elaborar un marco teórico sobre qué es eso de la Educación Sexual, cómo se aborda desde la escuela y qué consideran los expertos que debería ser una Educación Sexual de calidad.

Sobre Educación Sexual existe una extensa bibliografía y, dentro de la Sexología, conviven distintos paradigmas. Para acotar este marco teórico me he ceñido a la propuesta de la llamada Sexología Sustantiva, al parecerme la más completa y la que describe la Educación Sexual de una forma coherente con mi propio punto de vista.

En concreto, el marco teórico del que parto, es la propuesta del Doctor Amezúa y su modelo del Hecho Sexual Humano (1979).

En un segundo momento se ha desarrollado la encuesta a través de la cual pretendo comprender de una manera más cercana el punto de vista de los docentes de Educación Primaria. Por lo tanto, la encuesta semiestructurada cuenta con unas preguntas que dan pie a que los docentes comenten sus sentimientos y sus experiencias personales. A través del análisis de los resultados confirmaré si mis hipótesis de partida, nombradas anteriormente, son ciertas o si, por el contrario, existe algún dato pasado por alto que considero estudiar. Para finalizar recojo mis conclusiones personales tras la elaboración del trabajo.

### 3. MARCO TEÓRICO

#### 3.1. ¿De qué hablamos cuando hablamos de “sexo”?

##### 3.1.1. *Distintas ideas sobre el sexo*

“El sexo, se dice, no es sólo fornicar, según la antigua expresión o follar, según la nueva. Si todos suelen estar de acuerdo en ello, será preciso dar pasos con detenimiento para profundizar en sus ideas y conceptos.” (Amezúa, 2001, p. 265)

Cuando se habla de la palabra “sexo” no es solo un significado el que viene a la mente, ya que, como palabra polisémica que es, se le puede asociar más de uno. A continuación, se hablará de los usos que tiene esta palabra dependiendo del contexto en el que es utilizada.

Por un lado, “sexo” hace referencia a las condiciones biológicas de los seres vivos, es decir, la clasificación entre macho o hembra, entre hombres y mujeres dependiendo únicamente de sus genitales y órganos reproductores, así como los cromosomas que se engendraron para formar el ser, ya sean XX o XY (Sánchez, 2014). Haciendo una pequeña búsqueda del significado de sexo en internet, está en muchas ocasiones definido como el “conjunto de características biológicas, físicas, fisiológicas y anatómicas que definen a los seres humanos como hombre y mujer, y a los animales como macho y hembra”. Surge así la agrupación de las personas dependiendo de sus condiciones biológicas, como explican la Real Academia Española y WordReference, que lo definen como “conjunto de personas pertenecientes a un mismo sexo: sexo masculino y sexo femenino”.

Además, la Real Academia Española también denomina “sexo” a los órganos sexuales externos, es decir, a los genitales.

Hasta ahora se ha hablado de la palabra “sexo” como una parte del cuerpo o una agrupación para diferenciar las personas. De acuerdo con la biología evolutiva, y siguiendo una línea estrictamente biológica, la palabra “sexo” también se puede definir como “un proceso mediante el cual los humanos, al igual que cualquier otra especie animal y vegetal evolucionada, se reproducen. La reproducción sexual combina células

especializadas llamadas gametos engendrando una descendencia que hereda características de sus dos genitores.” (Stolcke, 2009, p. 44)

Por otro lado, se puede relacionar con un comportamiento o un acto, como define la Real Academia Española: una “actividad sexual”, o como lo define WordReference, “Sexualidad, atracción o placer sexual”. En la página web [www.plannedparenthood.org](http://www.plannedparenthood.org), lo definen de la siguiente manera:

Por lo general, implica tocarse a sí mismo o a otra persona en maneras que estimulen los sentimientos sexuales y el placer. Comportamiento sexual incluye muchas formas de tocar que pueden incluir desde agarrar de las manos o masaje hasta la masturbación o el coito (vaginal/oral/anal).

Esta polisemia de la palabra “sexo” genera una confusión que es necesario aclarar, y ésta es entre los términos “sexo”, “reproducción” y “placer”. Amezúa (2001) defiende que muchas veces se pueden confundir estas tres palabras, pero es muy importante ser consciente de que esto son tres ideas y no dos. Es obvio que gracias al sexo podemos llegar a placer o reproducción, pero no por ello significa que sean sinónimos. “Tampoco se trata de que estas tres ideas se anulen entre ellas, sino más bien de un replanteamiento de las dos primeras [placer y reproducción] en función de la tercera [sexo], según un orden de prioridades, según el interés” (Amezúa, 2001, p. 27). Para replantear y lograr entender las tres ideas, es necesario entender clara y distintamente los tres conceptos.

De acuerdo con la RAE, el placer “denota que algo agrada o se aprueba” y la reproducción hace referencia a la “acción y efecto de reproducir o reproducirse”, es decir, dar lugar a descendientes con las características de los progenitores.

Por último, es preciso hablar de “género”. Este término surgió en la segunda mitad del siglo XX, de la mano de movimientos feministas que tenían la necesidad de nombrar una realidad social, es decir, buscar un término independiente a sexo biológico. Pretendían reducir al máximo el significado de sexo, ya que es raíz de términos de opresión y discriminación de mujeres, como sexismo, por ejemplo (Amezúa, 2001).

[La idea de género] Nació para definir identidades femeninas y replantear sus funciones, sus roles y papeles; para revisar la historia y la actualidad desde la perspectiva

de género. Se trataba de un nuevo modelo de mujer: la mujer genérica. Y, desde él, un nuevo modelo de planteamiento de la vida, la civilización y la cultura. (Amezúa, 2001, p. 74)

Además, es una forma de renovar los ideales de lo innato y lo adquirido. El sexo –innato– pasó a ser aquello biológico con lo que nacen las personas mientras que el género –adquirido– hace referencia “la simbolización que cada cultura elabora sobre la diferencia sexual, estableciendo normas y expectativas sociales sobre los papeles, las conductas y los atributos de las personas en función de sus cuerpos.” (Lamas, 1994, p.4)

De La Cruz, de acuerdo con Lamas, define género como “un constructo social que hace que unas cosas, juegos o formas de vestir estén consideradas como propias de hombres y otras como propias de mujeres.” (2003, p. 57)

Tras haber analizado algunos de los significados de la palabra “sexo”, se puede deducir que no hay nada en claro. “Sexo” puede responder al sexo que se tiene, el sexo que se es o el sexo que se hace. De acuerdo con Amezúa (2001) el sexo es mucho más que unos genitales y que una mera clasificación a raíz de dichos genitales, es mucho más que una prevención y unas medidas funcionales, higiénicas y sanitarias, es mucho más que lo que vulgarmente se llama follar. Para los sexólogos, el sexo es la clave para acceder y comprender a los sujetos sexuados que buscan amarse. Amezúa lo resume de la siguiente manera:

El sexo no es lo que hacen los sujetos sino el concepto que hace a los sujetos tener una idea de sí como sujetos sexuados, lo cual cambia mucho lo que luego harán esos sujetos y como se encontrarán con ello. (2001, p. 34)

Esta idea del sexo y las nociones y conceptos que de ella se derivan: identidad sexual, sexualidad, erótica, amatoria, pareja, procreación, etc., conforman el cuerpo teórico de la Sexología Sustantiva, y son el motor de mis argumentaciones. Por lo que me detendré en ellas más adelante, al explicar el modelo teórico del Hecho Sexual Humano.

### 3.1.2. De las ideas a las teorías

A lo largo de la historia se encuentran diferentes ideas que sirvieron para explicar la sexualidad y el origen de las personas. Por ejemplo, en la antigüedad, se contaba que a los niños los traían las cigüeñas. Pasados unos años, los recién nacidos venían de Esta(r)dos Unidos. Tanto la primera como la segunda idea, responden a la reproducción, pero a la segunda se le añade, además el valor de placer. Esta idea se centra en el “misterio del origen de la vida y los placeres de la cópula.” (Amezúa, 2001, p. 16)

Amezúa categoriza estas ideas en teorías, que nos explican “el por qué, el para qué y el cómo de la existencia de los sexos, así como la regulación de sus relaciones y el gran número de sus problemas.” (2001, p. 39)

En este punto se expondrá un resumen de las teorías mayores de las que habla Amezúa (2001, pp. 39-46).

De acuerdo con el autor, las diferentes ideas sobre el sexo y sus “para qués”, forman un conjunto de tres grandes teorías que van surgiendo a lo largo de la historia. El hecho de que surgiera una nueva teoría no quiere decir que la anterior desapareciera por completo, seguía estando presente. Es más, aún en la actualidad siguen influenciando y coexistiendo unas con otras. Bien pues, de acuerdo con la propuesta de Amezúa y siguiendo la línea del momento de la historia donde más resaltaron, se distingue entre la antigua teoría del *locus genitalis* y la reproducción, la teoría del Eros y sus placeres, y por último, la moderna teoría de los sexos.

#### a) La antigua teoría del *locus genitalis* y la reproducción.

Aristóteles, Hipócrates y Galeno son algunos de los filósofos que contribuyeron a la elaboración de esta teoría.

Esta teoría centra su atención en el *locus*, es decir, en el aparato reproductor. El objetivo principal es la continuación de la especie, por lo que se estudia qué es lo que ocurre o debería ocurrir para que se dé el fenómeno de la procreación. De acuerdo con esta teoría, es el aparato reproductor femenino el que más interés desperta, dado que se

da por hecho que es éste el que puede ofrecer algún problema, y no el aparato reproductor masculino, que no presenta ninguna complicación.

Esta teoría ocasiona más infelicidad que placer, ya que no centramos nuestra atención en el disfrute, sino en la procreación, y es cuando esto no ocurre, por diversos motivos, que la alarma y la infelicidad crece.

b) La clásica teoría de Eros y sus placeres

Los griegos afirmaban que Eros “es la fuerza que lleva a los mortales a convertirse en dioses.” (Amezúa, 2001, p.41) Por lo tanto, Eros es un sentimiento, una emoción, lo que más adelante se convierte en afectos, pasión, atracción entre humanos: *Ars amandi*.

Mientras que la teoría anterior se centraba únicamente en la reproducción, esta teoría se centra en sus amantes, en sus enamoramientos y deseos.

El protagonismo que se le otorga al amor pasional crea aquí una revolución, donde la cópula es algo más que reproducción. Todo giraba en torno a los deseos, la conquista, el amor... Se empezaron a crear otras preocupaciones como la seducción y la conquista.

c) La moderna teoría de los sexos

Esta teoría nace con la creación de un nuevo horizonte, que ya no gira entorno al uso tradicional de los genitales, sino de los sujetos sexuados y la búsqueda de sus identidades. Por lo tanto, esta teoría desafía la moral de cristiandad que se había estado llevando a cabo hasta ahora. Pasa a denominarse el moderno paradigma sexual.

Cabe destacar que en esta época, comienzos del siglo XIX, el pensamiento sobre la mujer y el hombre están al mismo nivel. Se da la más grande revolución sexual: ambos sexos “pueden formar parte del proyecto explicativo de los sexos en su sentido más propio” (Amezúa, 2001, p. 44) La mujer requiere más explicaciones que las antes dadas para la reproducción o el placer del hombre.

A pesar de estos argumentos más que razonables, estos ideales no cuajan, y las mujeres vuelven a ser excluidas de la cualidad de ser sujetos. Aquí tienen lugar los comienzos del feminismo, especialmente a finales del siglo XIX.

Lo que Amezúa (2001) llama “las nuevas preguntas” hace referencia a que, llegados a este momento, el punto de interés ya no reside en el origen de los niños, sino cómo las personas crecen, la posibilidad procrear, la posibilidad de darse placer y felicidad. Han cambiado los conceptos de reproducción y placer, así como la concepción de la identidad de los sujetos y sus relaciones. Y con ellas, ha cambiado la idea de familia, y pareja, es decir, las diversas formas de unión entre ambos sexos. Por lo tanto, son necesarias nuevas actitudes de tolerancia hacia diferentes formas de expresión de nuevas opciones sexuales. Se pretende normalizar conductas que antes se consideraban tanto desviadas como nocivas para encajar esta sociedad moderna.

Siguiendo la línea del paradigma de la moderna teoría de los sexos, Amezúa crea el modelo del Hecho Sexual Humano, una manera diferente hasta entonces de entender como los seres humanos, como sujetos sexuados que son, se relacionan y se expresan de acuerdo a sus sexualidades.

### *3.1.3. El modelo del Hecho Sexual Humano*

En 1979, Amezúa presentó por primera vez la versión original de su modelo teórico, en una conferencia en Vitoria-Gasteiz llamada *La sexología como ciencia: esbozo de un enfoque coherente del Hecho Sexual Humano*. En el año 2000 presenta una reformulación de dicho modelo en *Teoría de los sexos: la letra pequeña de la sexología*, al que denomina: el modelo del Hecho Sexual Humano (Landarroitajauregi, citado en González-Mendiondo, 2014).

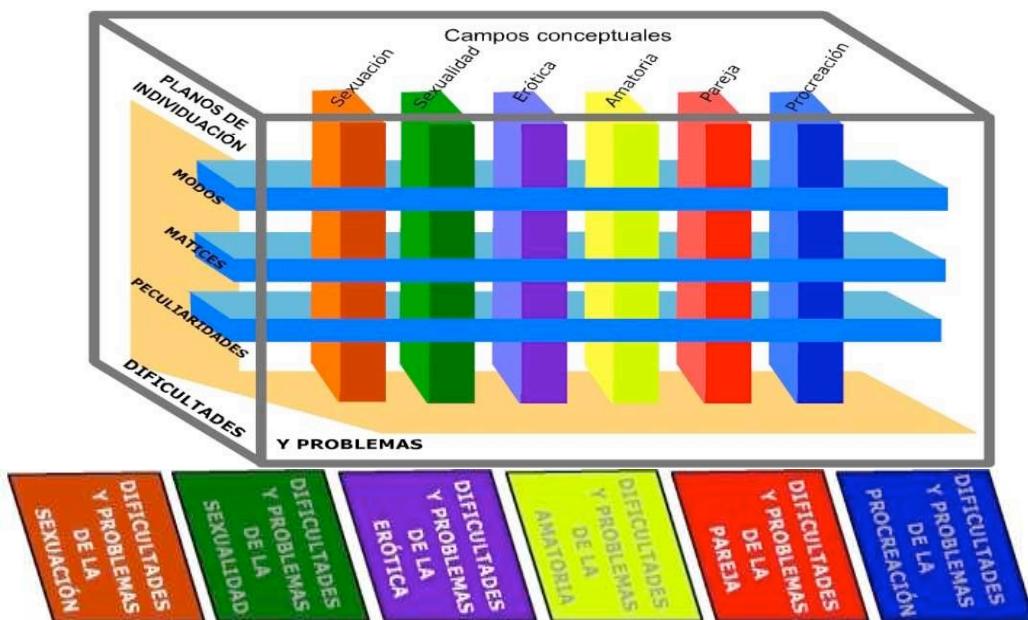
En primer lugar, es necesario comprender el por qué de cada una de las palabras que componen el nombre de este mapa: el Hecho Sexual Humano. Amezúa lo define de la siguiente manera:

... hablamos de Hecho porque entendemos que se trata de un hecho, el hecho sexual o de los sexos como fenómeno constatable, constante y universal; pero sobre todo histórico, puesto que, a partir de una época emerge la conciencia desde el conocimiento y se hace ineludible. Es la clave del paradigma moderno de los sexos. ... decimos Sexual por ser relativo a los sexos, a uno y otro, a ambos, según su clave y episteme. Finalmente, hablamos de Humano para referirnos a esta especie, la humana, o, si se prefiere a su condición que es y no puede no ser sino sexuada. (Amezúa, 2001, p. 149)

Es importante mencionar que el Hecho Sexual Humano cubre a todos los sujetos sexuados, con sus características propias y sobre todo sin rangos, jerarquías o calidades.

Da igual la procedencia cultural o geográfica, ser del medio urbano o rural, hablamos de todas las edades, desde la infancia a la tercera edad. De cualquier orientación del deseo, ya sea homosexual o heterosexual. De todas las identidades, incluidos transexuales y transgenéricos. Y, por supuesto, también los chicos y las chicas, hombres y mujeres, con algún tipo de discapacidad, física, psíquica o sensorial o con parálisis cerebral. Repetimos sin rangos, jerarquías o calidades. (de La Cruz, 2003, p.18).

Fig.: 1. El Hecho Sexual Humano (González-Mendiondo, 2014)



Por un lado, se observan en la *figura número 1* seis conceptos, que “configuran la ortografía del territorio del Hecho Sexual Humano” (Amezúa, 2001, p. 150). El Hecho de los Sexos se ve formado en su totalidad por los seis conceptos que se van a explicar a continuación.

La *Sexuación* hace referencia al hecho que tenemos los seres humanos de ser sexuados, es decir, las estructuras sexuantes; la *Sexualidad* responde a los sentimientos y vivencias como sujetos sexuados; la *Erótica* tiene en cuenta los deseos que surgen del hecho de ser sexuados, lo que lleva al siguiente concepto, la *Amatoria* o *Ars Amandi*, que se refiere a los comportamientos y las conductas de los seres. Por último, el

concepto de *Fecundidad* (que más tarde pasará a denominarse *Pareja*), el valor de crear, que a veces se traducirá, o no, en *Procreación* de descendientes (Amezúa, 2001).

Volviendo a la *Figura número 1*, encontramos tres planos de individualización: el de los *Modos*, que hace referencia a lo masculino y lo femenino, el de los *Matices* heterosexual y homosexual y, finalmente, el de las *Peculiaridades* que señala a esas “minorías eróticas … que han ido sucediendo en la historia como aberraciones, perversiones, anormalidades, o los más recientes y *políticamente correctos* términos de parafilia o desórdenes sexuales” (González-Mendiondo, 2014, p. 90) como masoquismo, exhibicionismo, fetichismo, sadismo, etc.

Por último, de nuevo en la *Figura número 1*, encontramos el último detalle: no se trata de un plano más, sino de las *dificultados y/o problemas* que se encuentran en cada uno de los planos. No consiste tanto en clasificar los problemas, sino en la capacidad de añadir las “diferencias” a los modos, matices y peculiaridades en las que se individualizan los sujetos. Existe “una gran riqueza de fenómenos que desborda con creces el desmesurado protagonismo otorgado a los problemas” (Amezúa, 2001, p. 155).

La estrecha y constante interacción entre los campos conceptuales es lo que hace del sexo algo individualizado y particular. Amezúa defiende que el concepto de sexo es bastante complejo, “y es esta complejidad la que permite explicar la gran dosis de variedades y diversidades que ofrece, así como las posibilidades de intervención ante sus dificultades o, en su caso, ante sus problemas.” (2001, p. 154)

### **3.2. ¿De qué hablamos cuando hablamos de Educación Sexual?**

#### *3.2.1. Marco legal*

Abordar contenidos de Educación Sexual en el colegio es muy favorecedor para el desarrollo personal de todos los alumnos, lo que conlleva “suprimir roles, estereotipos y actitudes de corte racista, homófoba y xenófoba con el fin de prevenir y evitar discriminaciones, malos comportamientos en relación al sexo y/o al género, etnia, cultura, religión o ideología” (Bejarano y Mateos, 2015, p. 1508). Por lo tanto, es necesario visualizar la diversidad como algo enriquecedor y beneficioso donde es

posible trabajar múltiples valores. Valores entre los cuales cabe destacar el de igualdad. (Bejarano y Mateos, 2015)

A continuación, se revisarán los contenidos de Educación Sexual que se han ido introduciendo en las diferentes leyes educativas que ha habido en España durante las últimas décadas. Se analizarán los preámbulos de las leyes educativas LOGSE, LOCE, LOE y LOMCE.

En primer lugar, con la llegada de la LOGSE (1990) se abre un espacio en el currículum educativo para la Educación Sexual, lo que supone un gran avance y un cambio radical en cuanto a las leyes vigentes hasta entonces (Lameiras et al, 2016). La LOGSE plantea la Educación Sexual como algo progresivo y transversal. Por una parte progresivo, porque considera que se debe impartir en todas las etapas educativas: infantil, primaria y secundaria. Y por otra parte transversal, ya que valores de la Educación Sexual deben estar presentes en todo el currículum educativo, además de que debe ser abordado por todo el profesorado, no por un especialista en particular (de La Cruz, 2003). El problema que surge entonces es que “queriendo convertir la Educación Sexual en tierra de todos, se ha quedado reducida en muchos casos a tierra de nadie.” (de La Cruz, 2003, p. 11)

Además, con la LOGSE, podemos encontrar, dentro de la asignatura de Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural, contenidos conceptuales como “la relación afectiva y sexual” y como contenidos actitudinales “aceptación del propio cuerpo y de las diferencias derivadas de los distintos aspectos corporales (estatura, peso, diferencias sexuales, etc.)” y “valoración de los aspectos sociales y culturales de la sexualidad” (García, 2016). Llegados a este punto, se podría pensar que la Educación Sexual va tomando forma poco a poco y que, durante las siguientes leyes que siguen a la LOGSE se logrará, por fin, una Educación Sexual de calidad, pero no es cierto, dado que en las siguientes leyes orgánicas educativas este ámbito de la educación no mejorará, es más, en muchos casos retrocederán estos avances.

La llegada de la LOCE (2002) no supone ninguna mejora para la Educación Sexual en el país. Es más, se podría decir que tiene lugar un retroceso ya que se produce una emisión de los contenidos de dicha educación, dado que no se alude de forma explícita a

casi nada relacionado con la Educación Sexual (Lamerías et al, 2016; Díez, 2018). Tan sólo se puede leer que esta ley vela por una igualdad de oportunidades y por prevenir las desigualdades entre ambos sexos (Bejarano y Mateos, 2015).

Cuatro años más tarde se produce un cambio de ley, y es entonces cuando tiene lugar la LOE (2006). Junto con la llegada de esta ley, nace una preocupación por el desarrollo afectivo y sexual de los alumnos, que la escuela aborda “trabajando la afectividad y las emociones y fomentando la creación de vínculos que favorezcan las relaciones entre iguales que permita conocer mejor a los demás y a sí mismo, promoviendo la construcción de su propia identidad” (Bejarano y Mateos, 2015, p. 1512). Además, se vuelve a dar importancia al modelo de transversalidad propuesto por la LOGSE en 1990 (Lamerías et al, 2016). Como consecuencia de esta importancia que se le está otorgando a esta rama de la educación, se crea una nueva asignatura llamada Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos, que se centra, entre otros, en los contenidos de dicha Educación Sexual. La llegada de esta asignatura no trae tantas ventajas como es de esperar, ya que se encuentran con un problema: cada editorial y libro de esta asignatura expone sus propios ideales, valores y objetivos. Esto causa tal desacuerdo que lleva a abortar esta asignatura (Díez, 2018).

Por último, entra en vigor la LOMCE (2013), ley que sigue estando vigente en la actualidad. En esta ley se puede observar cómo lo único que hace referencia al ámbito de la Educación Sexual en el colegio son las medidas de prevención de las discriminaciones y de la violencia de género, así como la igualdad entre hombres y mujeres (Díez, 2018). En este ámbito, se pretenden trabajar algunos valores relacionados, como pueden ser la tolerancia, el respeto y la igualdad (Bejarano y Mateos, 2015).

Por lo tanto, no se hace ninguna alusión a las dimensiones social, afectiva y sexual. “Representando un claro retroceso en relación a los valores promulgados por la constitución en relación a la educación y a los principios que posibilitaron la Educación Sexual desde la aplicación de la LOGSE.” (Lameiras et al, 2016, p. 199)

Como defienden Lameiras, Carrera y Rodríguez (2016), la Educación Sexual se ha vuelto a “enterrar” en el colegio, ya sea en infantil y en primaria, dado que no se

encuentran contenidos apropiados para enseñar sobre ello. Es solo en secundaria cuando se trabajan temas que pueden encajar con Educación Sexual, pero siguiendo la línea del *locus genitalis*, ya que su abordaje es únicamente biológico: se habla de temas como técnicas de reproducción asistida, infecciones de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, procreación, es decir, de los peligros y los problemas: de la prevención, tema que se abordará más adelante.

... en la LOMCE no se hace alusión alguna a las diversidades de género existentes en nuestro contexto social actual ni a la pluralidad de sexualidades. Sin duda alguna, la Educación Sexual más allá de la enseñanza de los aparatos genitales y medidas anticonceptivas, es una asignatura pendiente en nuestro sistema educativo (García, A., 2016, p. 206).

Es necesaria una Ley de Educación donde haya cabida para una Educación Sexual integral en todas las etapas educativas de acuerdo con el desarrollo psicoevolutivo de las personas: “una educación continuada, evolutiva y adaptativa” (Portalatín, 2019, párr. 10), ya sea en la asignatura de educación para la ciudadanía o en otra nueva.

[Esta asignatura] ... tiene que garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad ... incorporando de manera transversal asignaturas de educación afectiva sexual, valores cívicos, gestión de emociones, resolución de situaciones conflictivas, aportaciones desde el consenso, la negociación y el respeto. E incorporando un servicio de intervención individualizada para ser utilizado cuando la situación lo requiera. (Portalatín, 2019, párr. 19).

### *3.2.2. Del papel a la práctica*

Es importante entender que la Educación Sexual no es un ámbito que deba evitarse hasta que los alumnos tengan ya una determinada edad en el Instituto para hablar sobre ello (y a veces ni eso). En ese caso, a partir de los 12 años, será el momento en el que empezará la edad fértil y otras maneras de entender la erótica (de La Cruz, 2003), pero no la edad en la que empezar una Educación Sexual. La Educación Sexual, queramos o no, se empieza a enseñar desde que somos muy pequeños.

Digo “queramos o no” porque, aunque intentemos esquivar estos temas y no tocarlos en las aulas, estamos inevitablemente educando. Una vez más, dejamos que ese odioso

“tabú” sea el que gane la partida. Como explica de La Cruz, “educan los gestos y las palabras, pero también educa el silencio” (2003, p. 59). Es en la etapa de la niñez y pre adolescencia cuando se forma la base sobre la que unos años más tarde construirán muchas más cosas.

Durante esta etapa de primaria, los alumnos atraviesan un determinado número cambios tanto físicos como psicológicos. Como expresa López en su tesis, por un lado, experimentan “cambios fisiológicos-sexuales; cambios psicológicos-afectivos; y cambios cognoscitivos-intelectuales” (2015, p. 76). A los alumnos les surgen determinadas dudas que nosotros, como educadores debemos dar respuesta. Los alumnos tienen que sentirse libres a la hora de expresar emociones. Tienen que aprender a conocerse y aceptarse, así como de disfrutar y sentirse bien (de La Cruz, 2003).

Las inquietudes y necesidades del alumnado de infantil y primaria ... se centran en el conocimiento de sí mismos (de su propio cuerpo, su persona y la diferencia con los otros) y en las relaciones con los demás (los iguales y su familias). (López, 2015, pp. 360-361)

Por otro lado, como defiende López (2015), estas clases en primaria son extremadamente importantes si queremos evitar comportamientos como los que se explican a continuación.

En el caso de primaria observan conductas afectivas y sexuales; conductas agresivas, de aislamiento, acoso o tristeza; conductas de inestabilidad emocional; y conductas sexuales desajustadas. En esta etapa se añaden conductas relativas a insultos homófobos, debido a que se da una construcción más firme de los roles de género, de la identidad sexual y de la orientación sexual en base a las teorías implícitas existentes en ellos. (p. 363)

El problema es que muchos de los docentes no saben cómo dar respuesta a las dudas que surgen a los alumnos, y esto ocurre porque muchos de los profesores carecen de información. En la carrera de Magisterio no hay ninguna asignatura en la que nos enseñen sobre cómo abordar los temas de Educación Sexual. Asignatura que consideraría muy importante ya que, debido al momento en el que nos encontramos, es necesario concienciar a los futuros docentes de que este es un tema que hay que tratar

con normalidad y enseñar qué ideales tenemos que combatir para mostrar los valores correctos.

... el problema es la ausencia de información sobre el pensamiento del profesorado con respecto a la sexualidad y a la Educación Afectivo-Sexual<sup>1</sup>, sobre los contenidos que le parecen adecuados impartir, sobre los estilos educativos que adoptan ante las conductas observadas en el alumnado, así como la autocompetencia y responsabilidad que tiene con la Educación Afectivo-Sexual. (López, 2015, p. 170)

La mayoría de los docentes –y no docentes– consideran, erróneamente, los contenidos de sexualidad como temas médicos y sanitarios, lo que provoca que el profesorado se desvincule o desinterese, ya que eso pasará a ser asunto del “profesor o profesora de conocimiento del medio”. Esta dimensión biológica y preventiva de la Educación Sexual está consiguiendo dejar completamente de lado los aspectos emocionales y actitudinales. (Font, citado en López, 2015)

El primer paso para hablar de Educación Sexual, es comprender el Hecho Sexual Humano. Esto es hablar de los seres sexuados, tanto adultos como jóvenes, que se expresan y se relacionan como los seres sexuados que son. “Por esto, el objetivo de la Educación Sexual ... es ... contribuir a que esos chicos y chicas aprendan a conocerse, aprendan a aceptarse y aprendan a expresar su erótica de modo que se sientan felices, satisfechos y satisfechas.” (de La Cruz, 2003, p.17)

Una investigación de Cohen, Sears, Byers y Weaber (2004), demostró que los profesores, por norma general, “se sentían más incómodos al abordar contenidos propios de etapas educativas superiores, como el placer, la autoestimulación o la homosexualidad; y más cómodos al hablar de anatomía sexual, imagen corporal, etc.” (López, 2015, p. 360), por lo que cuanto más mayores son los alumnos, mas complejo resulta responder a sus necesidades.

---

<sup>1</sup> En ocasiones se encuentra el término “Educación Afectivo-Sexual”. Particularmente, no estoy de acuerdo con esta terminología, ya que soy de la opinión de que “lo afectivo” ya se encuentra dentro del campo de la Educación Sexual.

Y esto ocurre cuando hay “suerte” y los alumnos han podido recibir alguna clase de “Educación Sexual”, pero un alto porcentaje de alumnado universitario afirma que no se abordan los temas de Educación Sexual en los colegios a los que han ido (López, 2015).

Por otro lado, otra forma actual de enseñar Educación Sexual son las intervenciones puntuales. Estas intervenciones llevadas a cabo por personal del centro o personal ajeno al mismo y que tienen lugar en el colegio dos veces al año, en el mejor de los casos, tampoco ayudan a resolver el problema de la falsa concepción general de la Educación Sexual, ya que cada uno lo hace dependiendo de sus intereses. Como defiende de La Cruz (2003) no es la misma Educación Sexual la que se ofrecería desde un laboratorio de tampones y compresas, que la que se ofrece desde un laboratorio de anticonceptivos. Tampoco será la misma Educación Sexual la que se enseñe desde una organización religiosa. Esto no sería Educación Sexual, son intervenciones que pueden contribuir a la Educación Sexual, pero eso no es todo lo que necesita un alumno.

De La Cruz (2003) compara la Educación Sexual con un bosque de árboles:

... los árboles de riesgo: embarazo, SIDA, conductas inadecuadas, ... nos han impedido ver el bosque del Hecho Sexual Humano. Un bosque lleno de sexualidades y de peculiaridades. Y que está atravesado por tres caminos. Uno que entiende de “lo reproductivo”, de su cultivo como valor y de evitar las consecuencias no deseadas. Otro que se dirige a “los placeres” y la satisfacción, y en el que el orgasmo es solo un atajo. Y un último, quizás el primero, que habla de “lo racional”, del encuentro, de la atracción y del deseo.

Lo que estamos planteando es que las relaciones eróticas no son algo entre penes y vaginas. Sino entre hombres y mujeres, ya sean homosexuales o heterosexuales. Y esto significa que además del roce y los fluidos se mezclan expectativas, valores, miedos, deseos, creencias, identidades... se mezclan ... dos sexualidades. (de La Cruz, 2003, p. 22)

Para finalizar, no todo es negativo, estamos presenciando un cambio, dado que como dice Amezúa (2001), se ha pasado de hablar sobre *eso* en voz baja entre amigos en el patio del recreo a hablar sobre sexo en voz alta y en clase. Se ha pasado de considerarlo

prohibido a permitido, ya que “la sexualidad y la Educación Sexual deberían pasar a ser ... algo a cultivar, algo que estudiar [en los colegios].” (de La Cruz, 2003, p.10)

Como explica de La Cruz (2003), estas intervenciones que se dan en las aulas bajo el nombre de Educación Sexual están consiguiendo, poco a poco y de manera favorable, acabar con el “tabú” que envuelve todo este ámbito educativo. Pero el hecho de que se estén llevando a cabo estas clases, no significa que esté todo solucionado.

Aunque la mayoría de profesionales estén de acuerdo en que la Educación Sexual es necesaria para el desarrollo de las personas, los educadores discrepan o desconocen qué es lo que tiene que haber tras esta Educación Sexual. Es de esto de lo que se hablará en el siguiente apartado, de cómo se está enfocando realmente esta Educación Sexual en las aulas y de si es correcta la Educación Sexual que se está llevando a cabo.

“Mucha de la Educación Sexual que se ha realizado ha sido una Educación Sexual sin Sexología. Una Educación que ha dejado un poco de lado lo que la gente es y cómo se vive, para prestarse casi toda la atención a lo que la gente ... hace con sus genitales” (de La Cruz, 2003, p. 22)

### *3.2.3. Prevenir no es educar*

A comienzos del siglo XXI, la Educación Sexual en las aulas gira entorno a una perspectiva higiénico-preventiva ya que, como defiende Malón (2007), son tres los ámbitos, nombrados a continuación, a los que se ciñe dicha educación.

En mayor medida, la Educación Sexual es prevención. Prevención por una parte de enfermedades de transmisión sexual, donde cabe destacar la importancia que se le otorga al Sida. Y prevención por otro lado de embarazos no deseados, que se asemejan, social y políticamente a cualquier otra enfermedad de transmisión genital. Por último, y aunque en menor medida, en ocasiones se puede encontrar prevención de la violencia entre los sexos ya sea doméstica, discriminaciones o crímenes sexuales (Malón, 2007).

La Educación Sexual es un aspecto muy amplio y complejo de las personas como sujetos sexuados, pero lo que se trabaja en las aulas actualmente se ha reducido a un

modelo de “heterosexualidad coitocéntrica y generalista” (Guasch, citado en Jones, 2009, p. 76), sin dar cabida a posibles diferencias de dicho modelo.

Más que desarrollarse como un proceso de enseñanza integral en la que cabe el placer, la reflexión y la autonomía, tiene un alcance restringido a aspectos puramente médicos de control y prácticas potencialmente riesgosas. … La posibilidad de disfrutar de la sexualidad se enmarca … en presupuestos heterosexuales. (Wainerman et al., citado en Jones, 2009, p. 77)

Jones (2009) decide encajar la actual en un paradigma médico y reproductivo, que deja de lado los sentimientos y placeres relacionados con la actividad sexual: no hay mención a términos como deseo, placer, afectividad… Lo define como “la mirada biológica y médica de una sexualidad heterosexual, coital y potencialmente reproductiva.” (Jones, 2009, p. 76)

Wainerman et al. (2008), también hacen referencia a la similitud de una consulta médica, ya que es el llamado hipotéticamente paciente –alumno–, el que obtendría información para prevenir determinadas situaciones o infecciones (citado en Jones, 2009). Responde al criterio de necesidad y preocupación, que podría llamarse, en vez de prevención, asistencia (Amezúa, 2001).

Siguiendo esta línea, la Educación Sexual formaría parte de la educación para la salud, pero entonces tampoco sería correcta, ya que no se le otorga la misma importancia que se le dan a cualquiera de los hábitos higiénicos, como por ejemplo lavarse las manos o ducharse (Malón, 2007).

En estos momentos, la idea sobre sexualidad humana es muy pobre, ya que se le da más importancia al “sexo que se hace y no [al] sexo que es, que se vive, que se siente o que se piensa” (Malón, 2007, p. 102). Es decir, existe una gran obsesión por las conductas de los seres sexuados, ya sea centrada en los genitales, el coito o el orgasmo. Se pueden encontrar manuales que explican que el sexo es más que eso, que hay otra sexualidad, pero muchas veces es en vano, ya que la mayoría de los programas siguen centrados en los peligros y en cómo evitarlos (Malón, 2007).

En resumen: debido al exceso de información y de datos a los que tenemos acceso las personas de la sociedad actual, la educación se ha hecho más compleja, necesaria, importante e interesante. Pero todo este ámbito, la Educación Sexual se ha centrado entorno a los peligros para la salud, y por lo tanto, a la protección. Sin tener en cuenta nuestra condición sexuada, es decir, nuestras identidades, deseos, encuentros... De esta manera, no se construirá una personalidad sana, creando falsas ideas que muchas veces están cargadas de perjuicios y estereotipos sexistas. (Malón, 2007; Sánchez, 2016)

La Educación Sexual se ha estancado en una pragmática de altavoz que ha terminado por excluir el estudio, o sea, el pensamiento y las ideas. Se ha creado ... una forma de ver el sexo y se gira en torno a ella de forma ... obsesiva y circular. (Amezúa, 2001, p. 219)

La Educación Sexual en España necesita de una remodelación total, ya que algunos hacen referencia a ella como “... *mera información* sobre *mero sexo* ... una Educación Sexual acusada de ser sólo mecánica sobre el sexo excesivamente reducida a *eso*” (Amezúa, 2001, p. 218), dado que “convertir una funda de látex en el eje sobre el que pivotar toda una Educación Sexual pretendidamente moderna con la excusa del peligro como se está haciendo, es sencillamente miserable. (Malón, 2007, p. 94)

Por último y haciendo referencia al objetivo de la Educación Sexual explicado por de La Cruz (2007), mediante esta educación debemos conseguir que los sujetos sexuados se sientan felices y satisfechos. Esto es muy complicado cuando solamente se habla de evitar los males. El objetivo de una buena Educación Sexual tiene que ser positivo, tiene que centrarse en “conseguir”. De todas formas, “una persona que sabe ser feliz y, por tanto, disfrutar de su erótica seguro que sabe evitar consecuencias no deseadas” (de La Cruz, 2007, p. 17) pero una persona que sabe evitar esas malas consecuencias, no siempre va a saber disfrutar de su sexualidad.

Esto es, prevenir no es educar, pero educando prevenimos. Idea que considero imprescindible para entender los contenidos y objetivos de una Educación Sexual de calidad.

### **3.3. Hacia una Educación Sexual de calidad**

Como he mencionado anteriormente, la Educación Sexual comienza en el momento en el que nace el bebé. Justo entonces, ya empieza a crear vínculos de apego con otras personas: aprende a querer y a ser querido, con todo lo que ello conlleva. Aprende también a reconocer y expresar emociones. Todos estos sentimientos ya forman parte de la Educación Sexual (de La Cruz, 2003).

Poco a poco, el bebé irá creciendo y desarrollando nuevas capacidades. Es entonces cuando el bebé deja de ser bebé, para convertirse en niño o niña. En ese momento, “junto con … nuevas imposiciones sociales, cobrará importancia el cómo se resuelva la curiosidad o sus preguntas, la actitud que se tenga ante sus tocamientos o los modelos que les ofrecemos para que se identifiquen.” (de La Cruz, 2003, p. 51)

Llega un punto, entre los 6 y 12 años, en el que la curiosidad y la cantidad de preguntas que los niños hacen sobre sexualidad es muy breve o prácticamente inexistente. Muchas personas confunden este “silencio” con un desinterés, pero no es esto lo que ocurre: los niños han aprendido (en la casa, en la calle, en la escuela, etc.) sobre ese tabú que envuelve la Educación Sexual, y por ello, han dejado de formular la infinidad de preguntas que se les ocurren, porque de eso “no se habla”.

Durante la etapa de primaria, los niños atraviesan un conjunto de cambios, tanto físicos como psicológicos. Físicamente aumentan de talla, cambian los dientes, cambian la voz, crece pelo en partes del cuerpo que antes no tenían, como pubis, axilas, en el caso de ambos, o cara, pecho, espalda, en el caso de los chicos, etc. En cuanto a los psicológicos, los niños aprenden a obedecer normas, crean amistades en un grupo de iguales, experimentan celos...

El niño o niña empieza a tomar conciencia de la moral sexual adulta, y a partir de ahí incrementa su interés por saber. A raíz de dicho interés por saber más, se desarrolla cierta complicidad con sus iguales. “Esta complicidad aumentará si las actividades sexuales del niño o de la niña o su curiosidad son sistemáticamente reprimidas y, sobre todo, si esta represión se vive como arbitraria.” (de La Cruz, 2003, p. 59)

Por ello es tan importante responder con naturalidad a sus dudas y preguntas, utilizando un vocabulario que evite relacionar lo sexual con algo sucio y las risitas o muecas que puedan hacerle creer que es algo gracioso.

Pongámonos a pensar qué pasaría si los temas de homosexualidad no estuvieran permitidos en una casa, o si únicamente se mencionaran para realizar mofas, burlas, chistes o insultos. De esta manera sería muy difícil que ese niño o niña supiera aceptar su propia sexualidad y respetar la de los otros. (de La Cruz, 2003)

Refiriéndome a “responder a las preguntas de un niño” mencionado dos párrafos arriba no significa responderlas como nosotros lo haríamos en una conversación de adultos. Es necesario adecuar el vocabulario y los contenidos a la edad y a la etapa en la que se encuentra el niño con el que estamos hablando.

Es importante no ver lo que hacen los niños desde el punto de vista de los adultos, ya que ambos tenemos significados diferentes de palabras como “deseo, atracción, expectativas, compromiso, amor, lealtad, placeres, entrega, pasión...” (de La Cruz, 2003, p. 50)

Otro tema que es muy importante para el correcto desarrollo de un niño es flexibilizar el género:

“Los juegos, los trabajos, las formas de vestir... no son de chicos o de chicas sino de quien quiera y que, por tanto, unos y otras pueden hacer las mismas cosas. Nuestra tarea es abrir el abanico de las posibilidades y no caer en la trampa de las limitaciones.” (de La Cruz, 2003, p. 57)

De La Cruz (2003) habla sobre coeducación en Educación Sexual. Esto es hacer sentir a los alumnos que cuando se habla, se está haciendo referencia a los dos sexos, es decir, no abusar del masculino genérico, por ejemplo. Otro ejemplo es la palabra “homosexual”, ya que puede referirse a gays o lesbianas. En estos casos es importante matizar y hacer sentir a los alumnos que se están incluyendo a todos.

Conviene crear un espacio adecuado, donde los alumnos se sientan cómodos y, a través de actividades y mecanismos varios, expresen cuáles son sus temas de interés. De

esta manera, se evitará el error de realizar clases expositivas, donde sólo habla el experto, para convertirlo en metodologías participativas, como por ejemplo talleres (Jones, 2009). Una buena propuesta es realizar encuestas donde los niños expongan sus inquietudes y los temas que les gustaría abordar para que nosotros, como adultos seamos conscientes de “lo que ya conocen” y “quieren conocer”. En la mayoría de los casos, son “los educadores o las educadoras quienes tenemos que hacer el esfuerzo de adaptarnos al grupo. Y no al revés.” (de La Cruz, 2001, p. 28)

Pero para que todo lo dicho anteriormente tenga sentido, se necesitan profesionales formados y conscientes de la falta de Educación Sexual que existe, así como de qué es la Educación Sexual. Para ello, es necesaria una formación a los profesores, una formación que en estos momentos no existe. Jones (2009) hace hincapié en que hay que formar a los docentes para que sean capaces de impartir clases de Educación Sexual. Es necesario que aprendan sobre algunas metodologías y actitudes que hay que tomar en estos temas.

Cuando hablamos de Educación Sexual estamos hablando del Hecho Sexual Humano, no de penes o vaginas. Estamos hablando de hombres y mujeres completos que son sexuados y que viven y se expresan de diferentes maneras (de La Cruz, 2003). Hablamos también de valorar a las personas sin tener en cuenta su identidad y orientación sexual. Acabar con esas ideas que discriminan y excluyen la diversidad en identidades sexuales, acabar con la homofobia (Jones, 2009). Una Educación Sexual incluye “comunicación, habilidades sociales, autoestima, afectos, placer, deseo, amor, distintos tipos de parejas, relaciones, orientaciones e identidades o establecimiento de límites.” (Remacha y Ariztegi, 2019, párr. 3)

Además de la falta de formación, los docentes tienen otra preocupación: el miedo a las familias. Por ello, en esta formación explicada anteriormente, sería conveniente incluir ese aspecto. Es necesario comprender que es una tarea conjunta con un objetivo conjunto, que es el bienestar de los niños y niñas. Por lo tanto, no hay que hacer Educación Sexual “sin los padres” ni “contra los padres”, sino que hay que entenderlo como un conjunto de personas diversas, tanto padres como alumnos, que tienen sus propias ideas y creencias. (López, 2015)

Debe ser una tarea de “todos”, entendiendo por todos a la escuela (tutores, profesorado en su conjunto y especialistas externos al centro), la familia, los medios de comunicación y sociedad en general. En este sentido, debemos aunar esfuerzos, rentabilizar recursos y llegar a acuerdos ya que, sin la estrecha colaboración de todos, esta tarea sería compleja y contradictoria. (Carrera et al., citado en López, 2015, p. 359)

Los padres influyen mucho más de lo que nos parece en la forma de ser y de pensar de los hijos. Ellos influyen mucho más que cualquier opinión de una persona externa, de cualquier información que puedan ver en la TV o de las redes sociales o incluso un igual. Es muy importante opinar, valorar y conversar sobre el campo afectivo y sexual (Portalatín, 2019).

Desde mi punto de vista, esto no es una asignatura que cuya impartición pueda depender de la buena voluntad del profesor. Esta asignatura es muy importante para el desarrollo de los niños, por lo que considero indispensable que tenga un espacio de forma explícita en el currículum educativo. Como afirma Hurtado (citado en López, 2015) se tendría que desarrollar una guía donde aparezcan los contenidos necesarios a abordar adaptada a las diferentes edades y necesidades. Martínez, Vicario, González, e Ilabaca (2014) proponen crear una asignatura específica “relacionada con la salud, el bienestar y la calidad de vida” (p. 46) donde se traten todos los contenidos que se trabajan actualmente de forma transversal, como Educación Sexual, “educación para la salud, la educación en valores, la educación ambiental, la educación para la paz” (p.46). Obviamente, esta posibilidad no excluye el hecho de que estos temas se sigan tratando de forma transversal.

Toda la Educación Sexual que se está dando ahora en las aulas está siendo impartida por personas que no tienen formación en este ámbito. Las universidades deberían ser conscientes de la situación y actuar al respecto, formando a los universitarios con el fin de hacerlos capaces de abordar de forma correcta estos ámbitos en sus futuras clases, ya sea en Educación Infantil, Primaria, ESO, Bachiller o Universidad.

Como explica López (2015) y de acuerdo con Jones (2009), hay que tener en cuenta las fuentes de aprendizaje externas y la información circulante, como por ejemplo la

pornografía, para que, a través de una correcta Educación Sexual y trabajando sobre ello, se acaben con esas falsas ideas que se pueden crear.

El mayor de los problemas del porno es que ofrece un retrato muy unificado sobre los genitales, roles, cuerpos, deseo, etc. Cuando un alumno no se siente identificado con eso, se siente fuera de lugar. Esto tiene también grandes inconvenientes con las personas LGTBI ya que la gran parte de contenidos en estas páginas son heteronormativos y coitocentristas. (Remacha y Ariztegi, 2019)

Por ello, es necesario que los alumnos “aprendan a aprender” (de La Cruz, 2003, p. 29). Podría darse el caso de alumnos que tienen dudas, pero no se atreven a preguntar, o les surjan dudas posteriores a las clases de Educación Sexual. En estos casos los alumnos deben tener claro dónde pueden buscar información y donde no. Estaríamos guiándoles para que ellos sigan formándose en fuentes fiables.

Los humanos somos curiosos, nos gusta aprender sobre nosotros mismos y sobre lo que nos rodea. Por ello es muy importante que los alumnos vean la Educación Sexual desde la curiosidad por aprender.

“La Educación Sexual … es una excitación: una provocación de sus inquietudes y aventura, la aventura de descubrir un campo y de explorar sus rutas; en definitiva, de hacerse una idea de él. Toda la energía que se emplea en el morbo y regodeo en trono al *aparato genital* sería mejor empleada en la dotación de un *aparato conceptual* desde el cual poder entender más *aparatos* incluido el genital.” (Amezúa, 2001, p. 232)

En la línea de lo planteado por Malón (2007) y argumentado en el punto anterior, el actual tratamiento educativo del tema desde un paradigma estrictamente preventivo, promueve “un mayor desconocimiento, desorientación y problematización de las identidades, las relaciones y los encuentros entre esos sujetos sexuados” (Malón, 2007, p. 94).

Nos encontramos en un momento en el que una vez difuminada la línea que separa la infancia y la madurez en el campo de lo erótico, “solo nos queda alertar para controlar, asustar para regular. … Ante la ausencia de un debate y una reflexión claras sobre los usos de la sexualidad, nos centramos en los abusos de la misma.” (Malón, 2007, p. 106)

De acuerdo con este y otros autores (Amezúa, 2001; Glez-Mendiondo 2014), considero que el objetivo de la escuela como institución educativa no se puede limitar a promover unos comportamientos o evitar otros, sino que debe facilitar al alumnado el acceso al conocimiento que le permita entender su propia sexualidad y adoptar las actitudes y comportamientos que considere más adecuadas.

Resumiendo lo explicado a lo largo de este apartado, puedo concretar que, para llevar a cabo una Educación Sexual de calidad, hay que tener en cuenta los siguientes aspectos:

- El desarrollo sexo-evolutivo de los niños.
- La diversidad y la singularidad de los deseos.
- Que se trabaje desde el cultivo de valores y no sólo de la prevención de las miserias.
- Que se incluya en todas las etapas educativas.
- Formación adecuada del profesorado.

#### 4. MÉTODO

A través de la encuesta semiestructurada, pretendo confirmar si mis ideas iniciales sobre el papel de los docentes en la Educación Sexual son verdaderas o si, por el contrario no se ajustan a la realidad, y como consecuencia, reflexionar sobre ello. Dichas hipótesis o ideas de partida son las descritas en la introducción a este trabajo:

1. Los docentes son conscientes de la importancia de una Educación Sexual en los colegios de primaria.
2. Los maestros no están suficientemente formados como para enseñar sobre Educación Sexual.
3. El profesorado muestra actitudes negativas y se encuentra incómodo cuando se trata de hablar o enseñar sobre Educación Sexual.

La metodología cualitativa se podría definir como “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.” (Quecedo y Castaño, 2003, p. 7) Por lo tanto, respondería a la necesidad de comprender el punto de vista de los sujetos de estudio (Munarriz, 1992).

Las personas actúan de diferente manera dependiendo de las vivencias personales y de los significados e importancia que otorgue a las cosas. Es decir, cada individuo interpreta la realidad del mundo que les rodea de una manera muy diferente (Andréu et al., citado en González-Mendiondo, 2013). Mediante esta investigación cualitativa pretendo entender la opinión de los profesores sobre la Educación Sexual que se da en los colegios.

Mi investigación no pretende producir explicaciones causales deductivas, sino comprender el punto de vista de los docentes sobre el tema de estudio: la Educación Sexual y su correcto abordaje desde la escuela. Por ello, podemos enmarcarla dentro del paradigma cualitativo.

#### **4.1. La encuesta semiestructurada como método de investigación**

García Fernando (1993) define el término encuesta de la siguiente manera:

Una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características. (citado en Casas et al, 2003, p. 527)

Es lógico asociar las encuestas al método cuantitativo porque su objetivo primordial es establecer distribuciones numéricas de las variables en la población. En esta investigación, pretendo determinar la diversidad de opiniones en cuanto a la Educación Sexual dentro de los docentes de primaria, por lo que el hecho de hacer una encuesta semi-estructurada encaja más con el paradigma de estudio cualitativo (Jansen, 2013).

Además, este método presenta una gran ventaja comparada con la mayoría de los métodos cualitativos, y es que es posible abarcar un mayor número de personas mientas conocemos, de manera superficial, su opinión.

La encuesta semiestructurada surge como necesidad de obtener información detallada sobre el razonamiento y las motivaciones de los sujetos encuestados, para obtener las características de la población. Mediante estas encuestas no pretendo observar interacciones sociales ni la comunicación entre personas, sino las características de los miembros individuales involucrados (Jansen, 2013). En este caso, son los sujetos investigados los que proporcionan la información sobre sus actitudes, opiniones, sugerencias, etc. Por lo tanto, denominamos observación indirecta a lo que tiene lugar en este tipo de entrevistas. Es decir, no es el investigador el que saca las conclusiones sobre opiniones y comportamientos, el sujeto interviene activamente en el proceso de producción de información (Rodriguez, 2011).

Por último, quiero insistir en que la encuesta desarrollada tiene un carácter descriptivo, con ella no se pretende verificar hipótesis y generalizar sus resultados más allá de la muestra de estudio, sino dar cuenta de lo que los sujetos participantes opinan sobre la Educación Sexual en la Etapa de Primaria, atendiendo a cómo conceptualizan el fenómeno y sus vivencias profesionales respecto al mismo. Esta encuesta, por lo tanto, sólo tiene valor en el marco de esta investigación, los resultados nos aportan algunos datos para argumentar, desde la vivencia de estas personas, algunas de las cuestiones que han quedado planteadas a nivel teórico.

#### **4.2. Diseño de investigación**

La encuesta (ANEXO I) consta de 14 ítems que pretenden responder a las ideas iniciales, planteadas en la introducción a este trabajo. Para la realización de las preguntas de la investigación me he inspirado en la investigación de Sandoval (1989), ya que su objeto de estudio es similar al mío.

Algunas de las preguntas son de respuesta única, y otras son de respuesta múltiple, dependiendo de las respuestas a las preguntas establecidas. La mayoría de las preguntas tienen la opción de “otros”, para dar la posibilidad a añadir algún ítem que los encuestados crean conveniente y no estuviera presente anteriormente. La última pregunta es totalmente abierta y opcional, donde la persona investigada, si lo considera oportuno, puede hacer cualquier comentario relacionado con el tema, explayándose lo que quiera. Esta última me ayudará a conocer mejor a los sujetos encuestados, de

manera que, si hay algún tema que consideran importante comentar, pero no hay ninguna pregunta relacionada con ello, tienen la oportunidad de explicarlo aquí.

#### **4.3. Muestra**

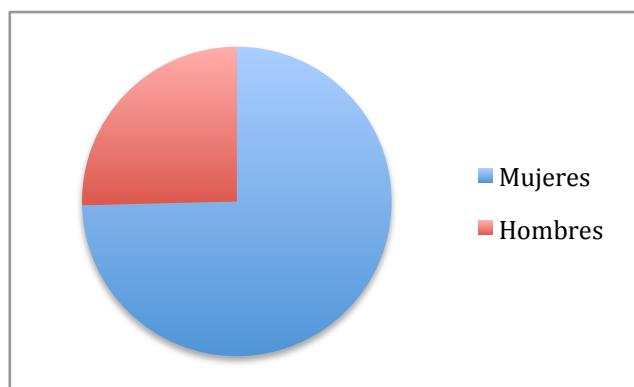
La población objeto de estudio incluye a una categoría específica, en este caso, he escogido a los docentes de primaria con experiencia en su trabajo, ya que, mediante dicha experiencia, podrán responder a las preguntas y de ese modo yo podré conocer la situación actual de manera más cercana.

El método de muestreo es el denominado “bola de nieve”. El objetivo de este método es que los individuos encuestados, al recibir la encuesta envíen estas encuestas a más personas con las características necesarias, y éstos a otros, que a su vez mandarán a otros y así, hasta alcanzar la cantidad necesaria (Alperin y Skorupka, 2014).

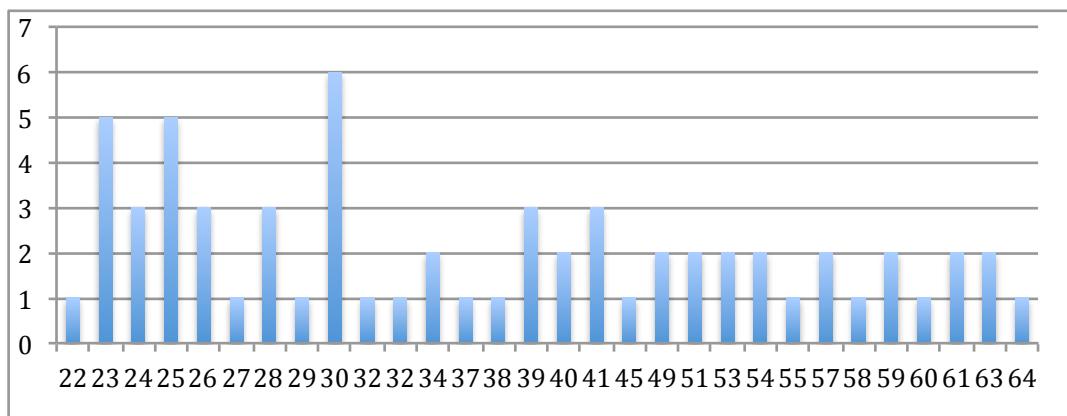
Son 68 personas las que han contestado a esta encuesta, pero 5 de ellos no tienen experiencia profesional como docentes, requisito fundamental para llenar esta encuesta, por lo que, se han eliminado estas encuestas. Por lo tanto, la muestra de esta investigación la forman 63 profesores de primaria de España, no necesariamente activos, pero con experiencia. El rango de edades oscila entre los 22 y los 64 años, mientras que los años de experiencia laboral varían entre 1 y 38 años. En esta muestra destaca la gran diferencia entre las mujeres y los hombres que han contestado, siendo 47 mujeres, lo que corresponde a un 74,6%, y tan solo 16 hombres, es decir, un 25,4%. Se encuentran gran diversidad de especialidades, destacando los que ejercen de tutor, sin ninguna mención.

Las variables que tengo en cuenta en esta investigación son las siguientes: edad de los participantes, localidad, años trabajados en colegios, y la especialidad. Se muestran a continuación en las gráficas 1, 2, 3, 4 y 5.

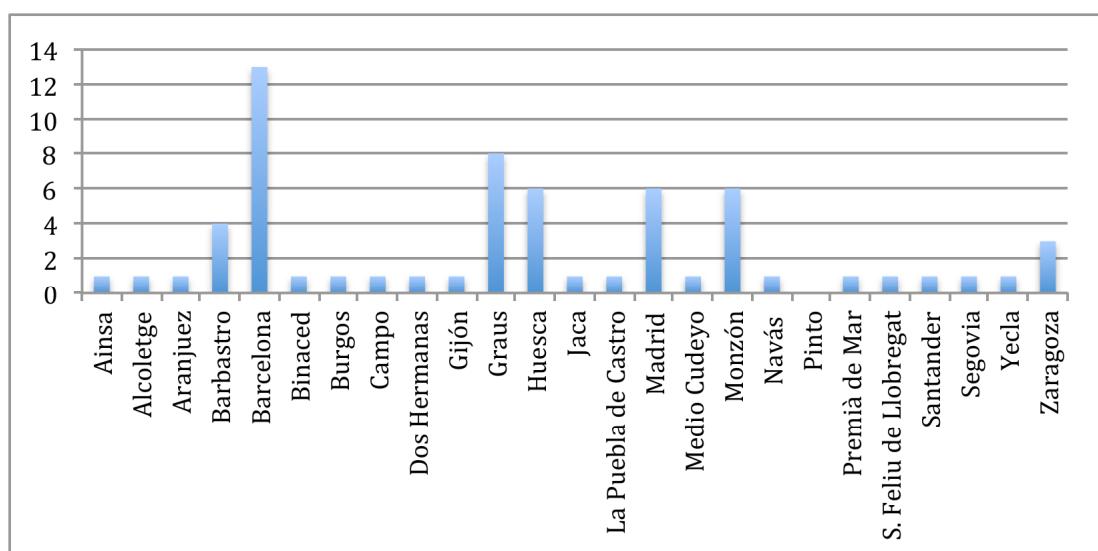
Gráfica 1. Distribución de la muestra por sexo:



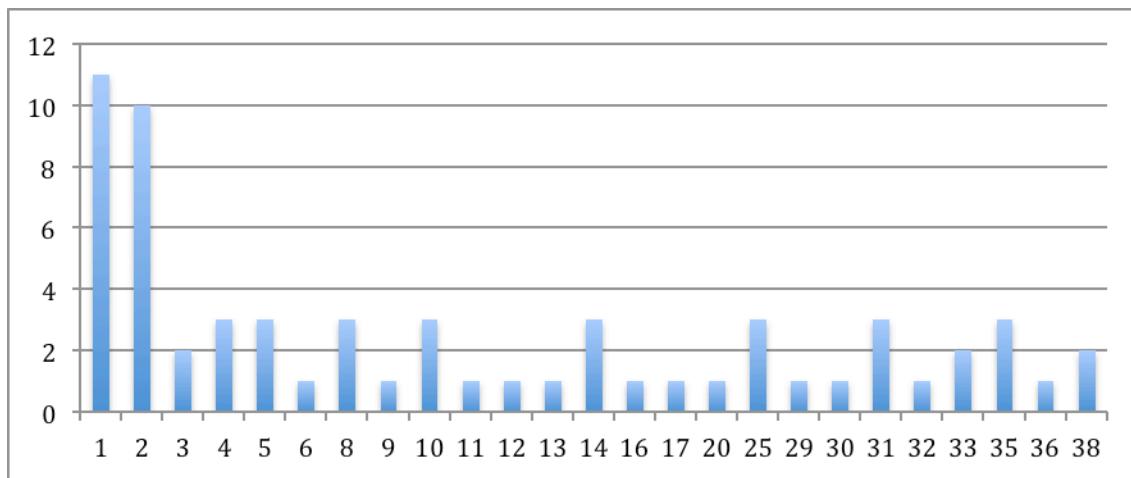
Gráfica 2. Distribución de la muestra por edad de los participantes.



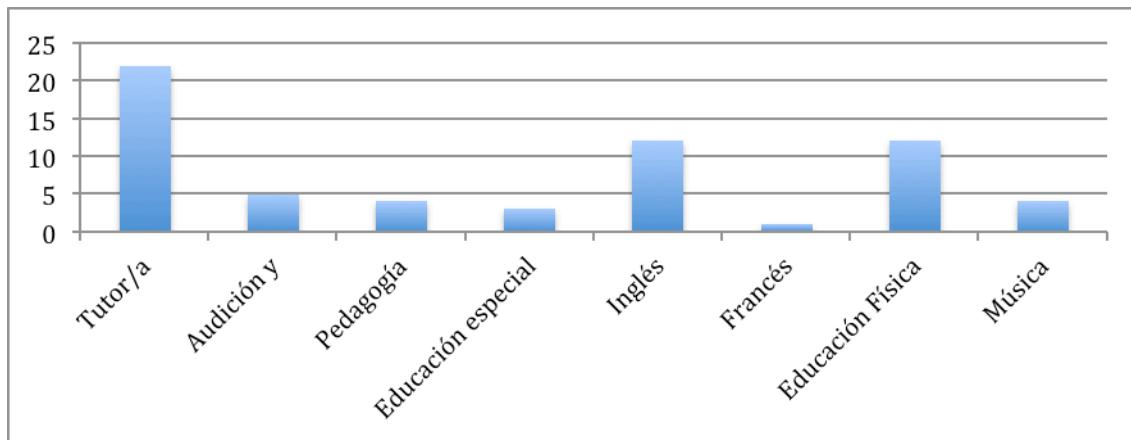
Gráfica 3. Distribución de la muestra por localidad de los participantes:



Gráfica 4. Distribución de la muestra por experiencia laboral



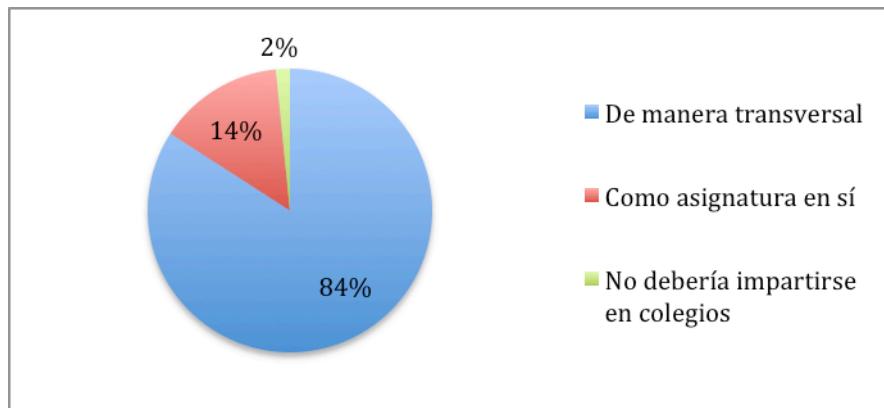
Gráfica 5. Distribución de la muestra por especialidad



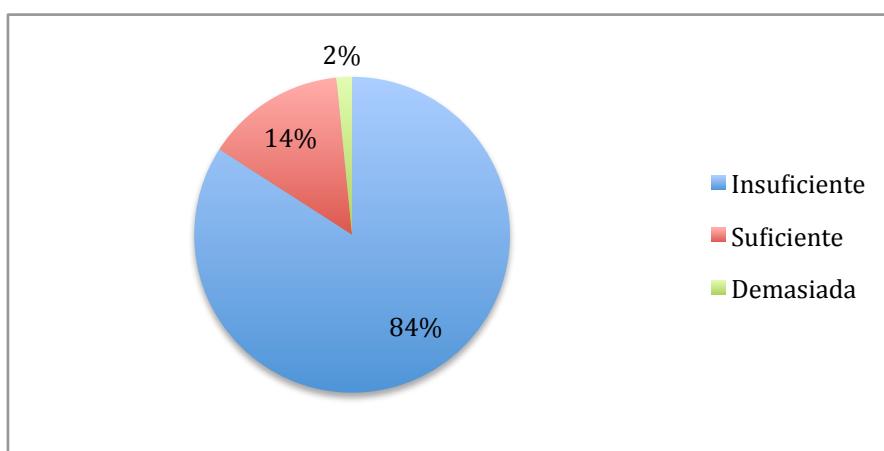
## 5. RESULTADOS

A continuación se muestran todas las preguntas asociadas a las gráficas que representan los resultados obtenidos a través de las encuestas.

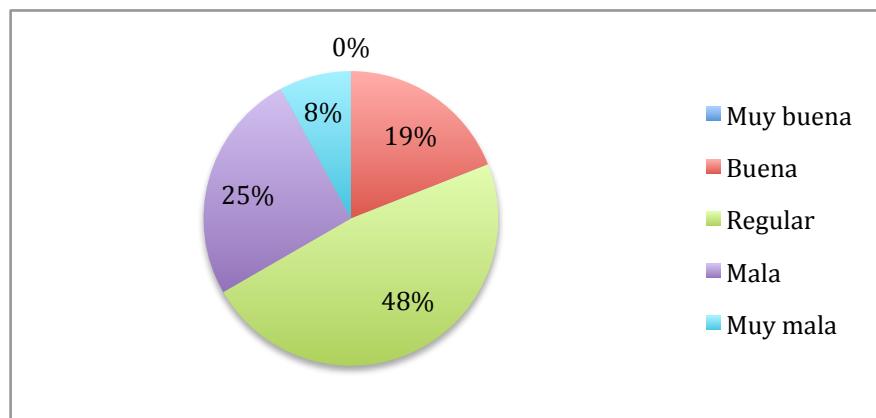
Gráfica 6. Pregunta 1. La Educación Sexual en los colegios debería impartirse...



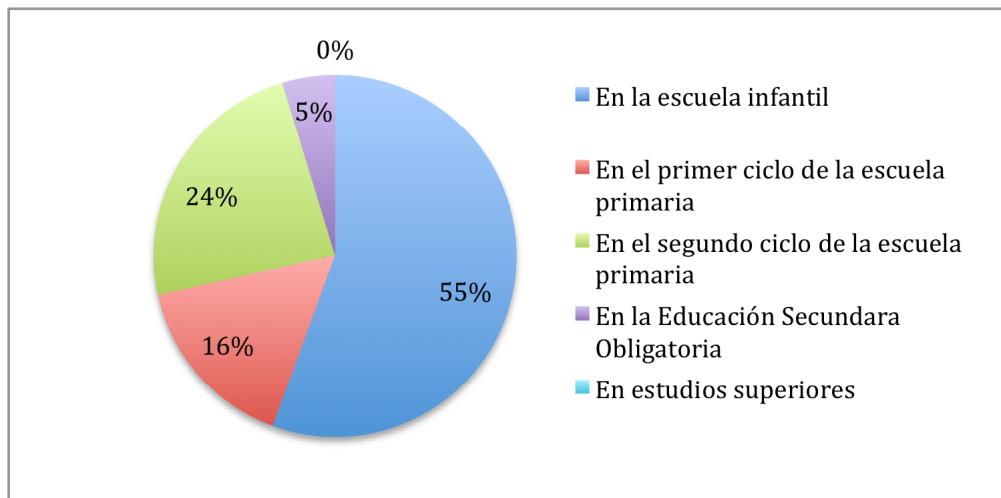
Gráfica 7. Pregunta 2. La Educación Sexual que se da en los colegios actualmente es...



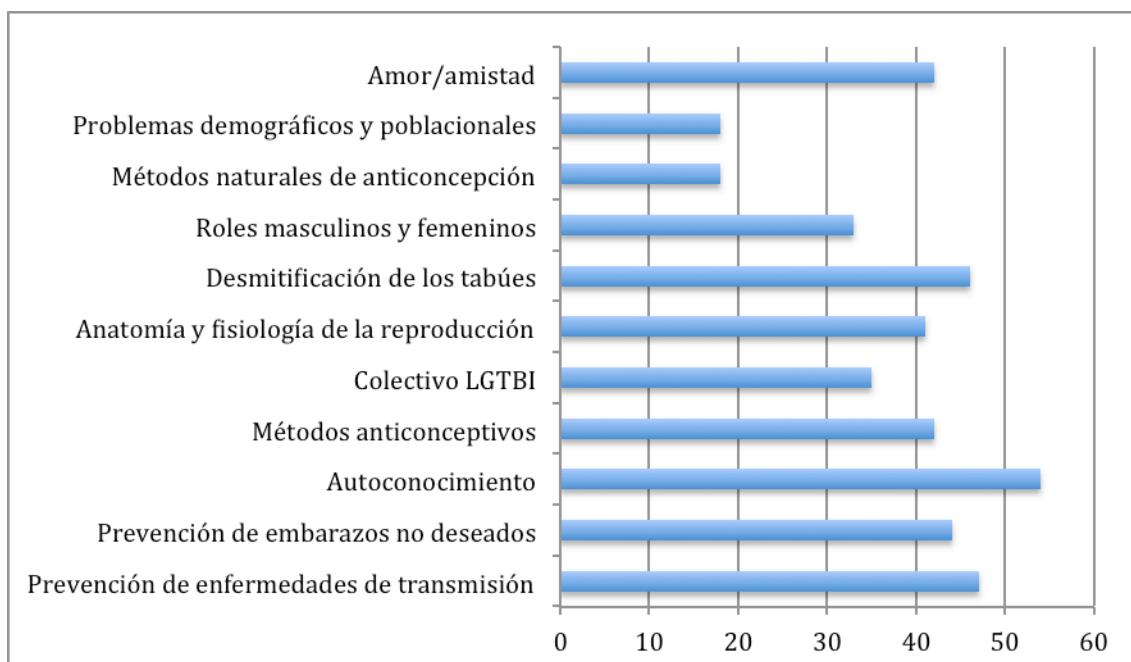
Gráfica 8. Pregunta 3. La calidad de dicha Educación Sexual es...



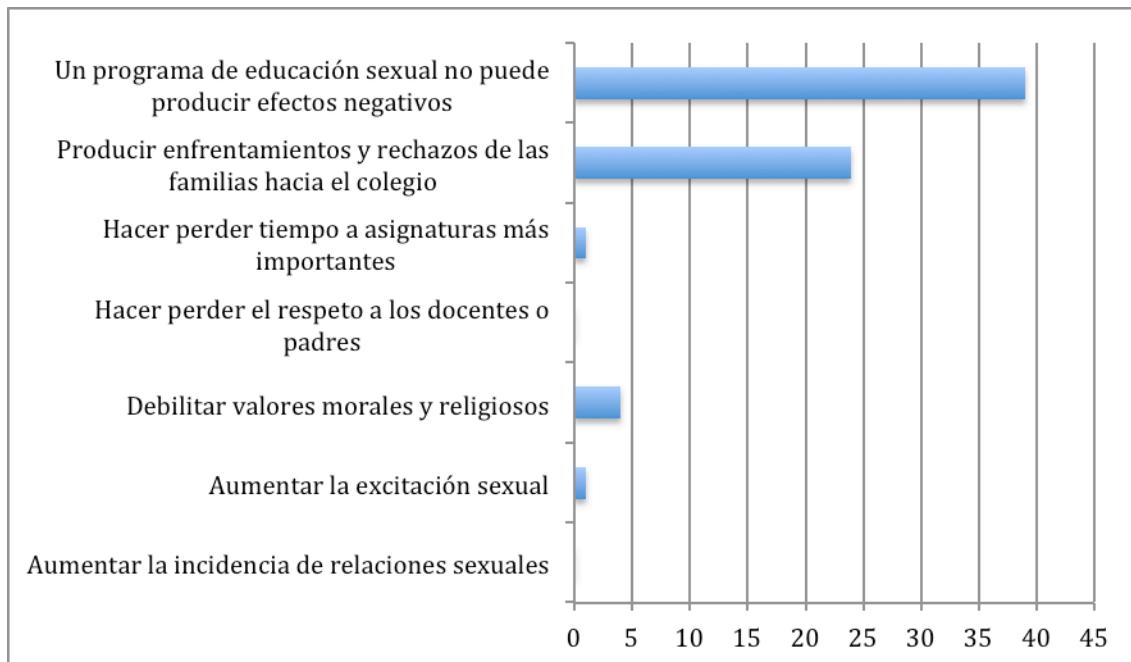
Gráfica 9. Pregunta 4. ¿Cuándo debería empezar a darse Educación Sexual?



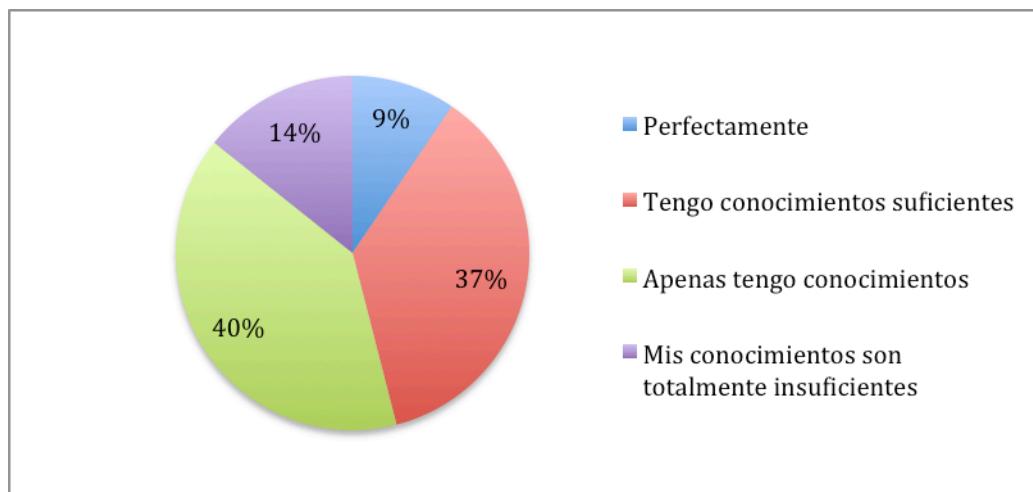
Gráfica 10. Pregunta 5. ¿Qué debería incluir la Educación Sexual en los colegios?



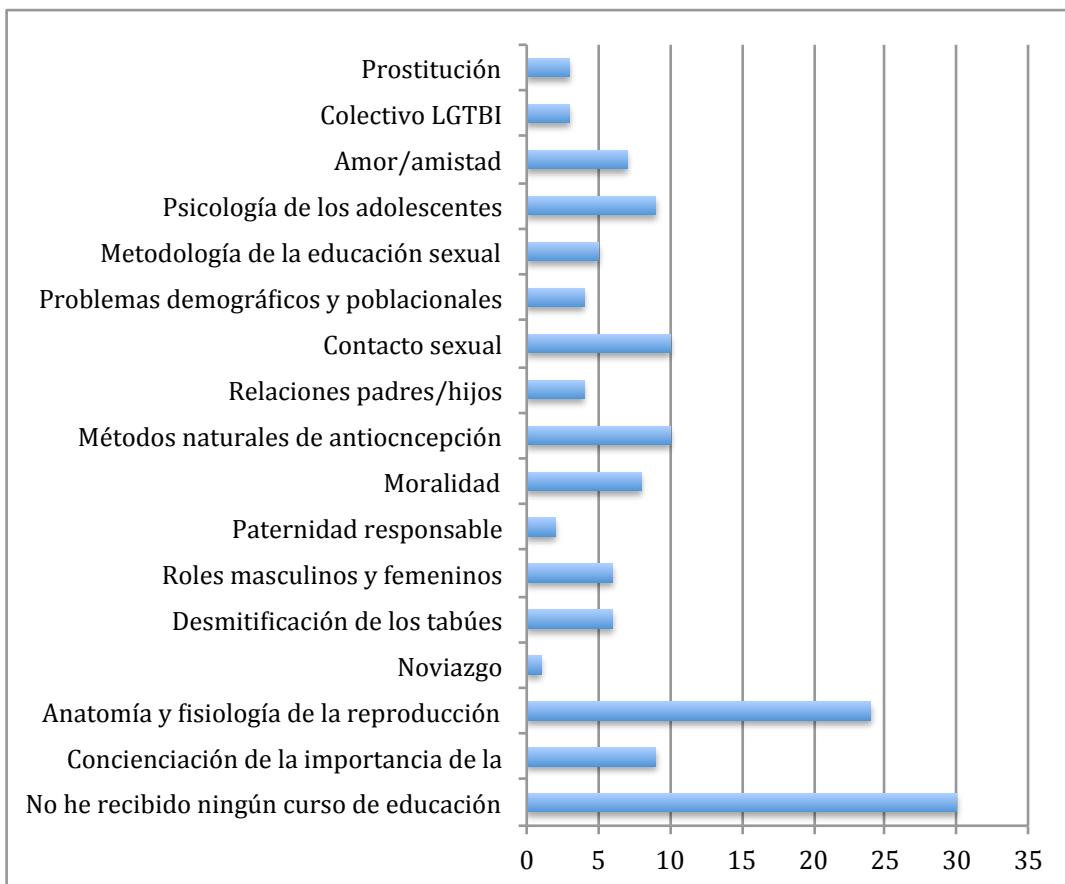
Gráfica 11. Pregunta 6. ¿Qué consecuencias negativas crees que puede tener un programa de Educación Sexual?



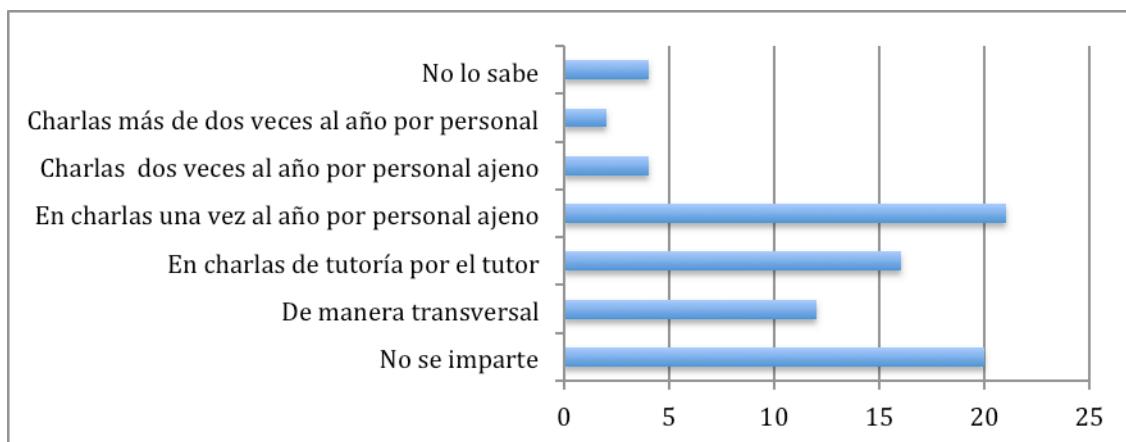
Gráfica 12. Pregunta 7. ¿Te sientes capacitado y formado para impartir una clase de Educación Sexual?



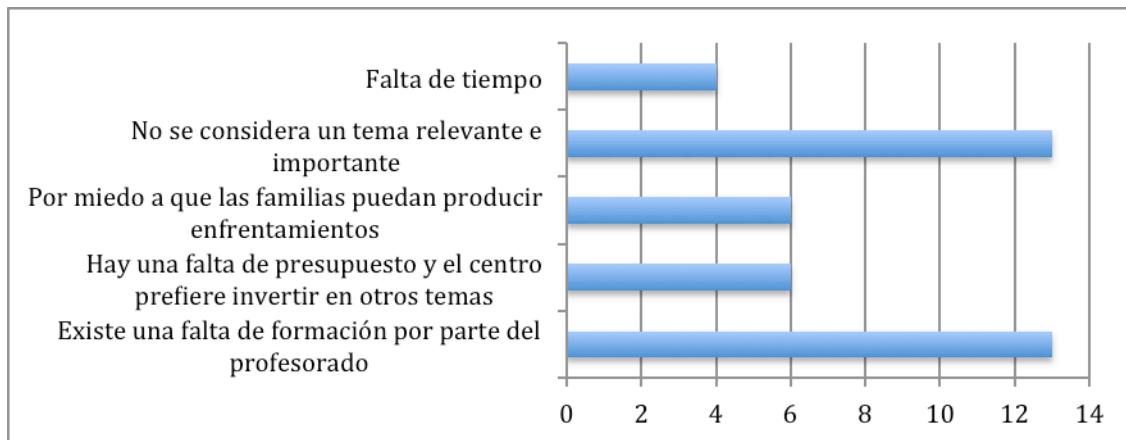
Gráfica 12. Pregunta 8. ¿Sobre qué contenido iban los cursos de Educación Sexual que has recibido?



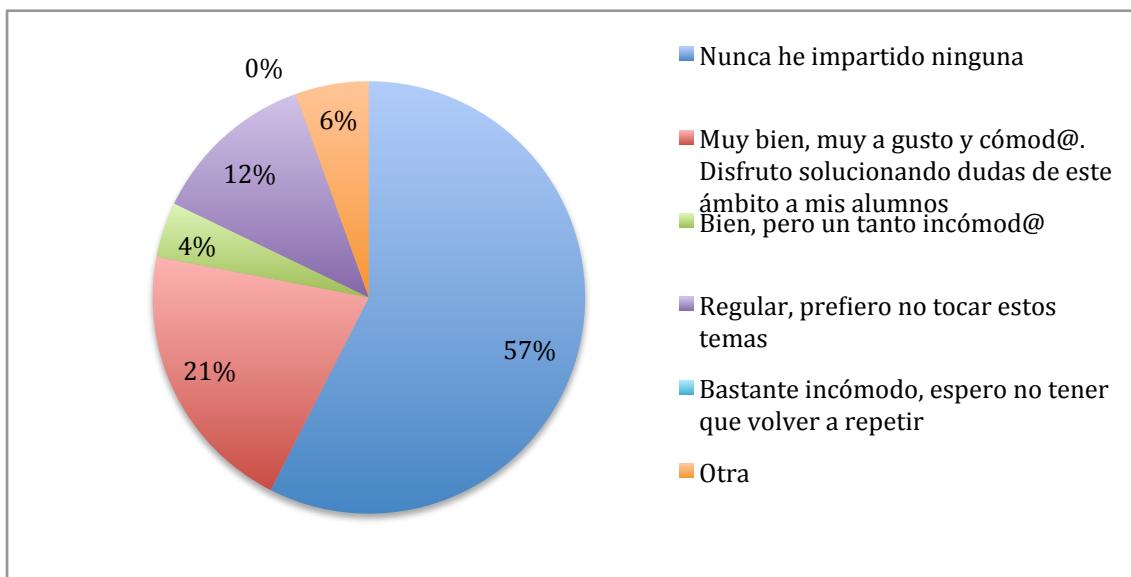
Gráfica 13. Pregunta 9. En el centro donde trabajas, ¿cómo se imparte la Educación Sexual?



Gráfica 14. Pregunta 10. En el caso de haber dicho que “no se imparte” en la respuesta anterior, ¿por qué crees que ocurre?



Gráfica 15. Pregunta 11. ¿Cómo te has sentido cuando has impartido clases de Educación Sexual?

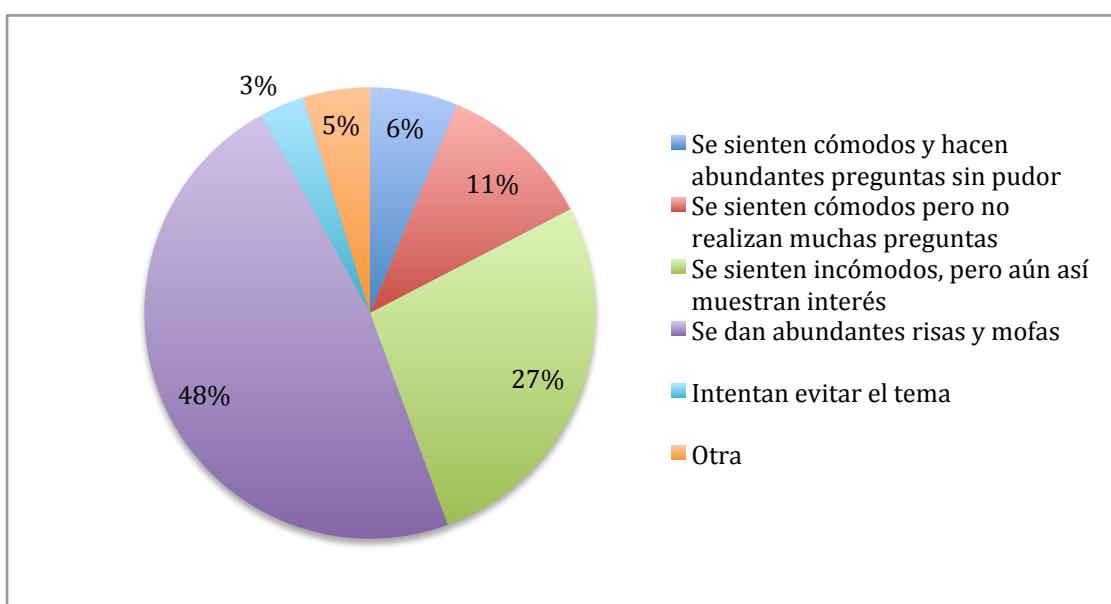


Otra:

- Incómoda por no tener suficientes recursos para impartir las clases de manera adecuada

- Fisiología del aparato reproductor y el embarazo del temario de Ciencias Naturales
- Con la comodidad de la experiencia

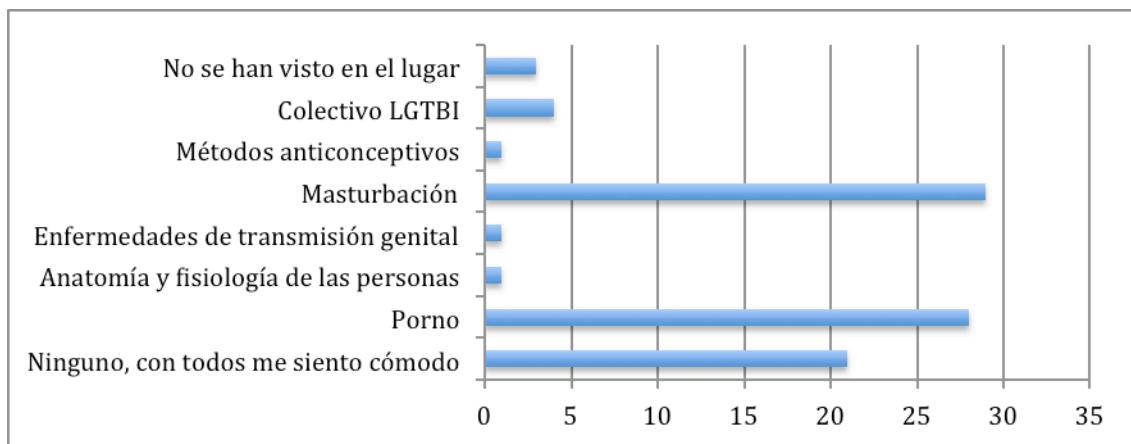
Gráfica 16. Pregunta 12. Cuando salen temas relacionados con la sexualidad, los alumnos...



Otras:

- Uno nunca se ha visto en este contexto
- Aunque haya incomodidades y risas, siempre hay mucho interés y muchas preguntas.
- Una profe de infantil explica que a esas edades no tienen ningún problema en preguntar y tampoco se ruborizan.

Gráfica 17. Pregunta 13. De los temas presentes a continuación ¿cuáles te resultan más incómodos de tratar en clase?



### 5.1. Análisis y discusión

Esta encuesta se realizó con una intención exploratoria y no se pretende extraer de ella conclusiones representativas. En este apartado expondré algunas de las deducciones extraídas del análisis de datos de las encuestas realizadas en relación a las tres ideas o hipótesis iniciales.

Los datos cuantitativos se refieren principalmente a la frecuencia con la que aparecen ciertos atributos en la encuesta de los sujetos encuestados y se presentan en porcentajes, a fin de facilitar su lectura e interpretación.

1. Los docentes son conscientes de la importancia de una Educación Sexual en los colegios de primaria.

Las preguntas de la encuesta relacionadas con esta idea son la 1, 2, 3, y 4. De acuerdo con la idea enunciada, cabría esperar que las respuestas de las preguntas anteriores de los sujetos mostraran un cierto interés por que la Educación Sexual formara parte de la educación de los alumnos.

Como se muestra en la gráfica 6, una gran mayoría de docentes (84%) consideran que la Educación Sexual debería impartirse en los colegios de manera transversal, lo

que no me hace verificar la idea de que realmente son conscientes de la importancia que yo considero que tiene esta asignatura.

Todo lleva a pensar que la Educación Sexual sigue siendo tomada como el reparto de limosnas informativas y calderilla para el entretenimiento de esos críos que juegan a ser mayores. Cuando se estudia cualquier disciplina ... se empieza por estudiar las teorías y conceptos a través de los cuales se llega a hacerse una idea del campo y así poder luego comprender los problemas que se dan en él y sus posibles soluciones. (Amezúa, 2001, p. 28)

Aunque muchos no lo vean como una asignatura en sí, también hay propuestas que consisten en establecer unos días y unas horas para trabajar Educación Sexual: “Dado que es difícil que haya una materia de Educación Sexual podría impartirse dentro del área de tutoría o trabajarla como proyecto de centro realizando algunas sesiones específicas al año.” (Mujer, 30 años)

Un hombre de 61 años, que considera que la Educación Sexual debe formar una asignatura en sí lo justifica de la siguiente manera: “La desinformación o la información sesgada siempre nos acarrea problemas.”

A la vez, lo que me sorprende es que la misma cantidad de personas que consideran que los contenidos deben darse de manera transversal, consideran que la Educación Sexual presente en los colegios es insuficiente. Por lo que podemos concluir que los profesores opinan que, de manera transversal, hay que inculcar más valores relacionados con este tema.

Un 14% la consideran suficiente, cosa que tampoco comproto, pero hay una persona que opina que la Educación Sexual de los colegios es demasiada. Esta persona, una mujer de 57 años afirma que la Educación Sexual es una necesidad de la que se deben encargar las familias, ya que “hacerlo desde el cole ... es una manera de quitarle ese trabajo a los padres cuando debería ser solamente una colaboración para facilitar el tema desde las familias”. Además, opina que la Educación Sexual “debería ser un conocimiento del cuerpo para tratar los temas con la mayor naturalidad del mundo”.

Estas opiniones siguen la línea de lo argumentado por Sánchez (2016) que afirma que el colegio se limita a ver la Educación Sexual como una tarea de las familias y así, la escuela ha conseguido desentenderse de este tema.

De todas formas, la conciencia existe, ya que ni un solo docente opina que la educación sexual sea muy buena, y tan solo un 19% cree que es buena. Podríamos decir que un 78% de los docentes no están de acuerdo con lo relacionado a la Educación Sexual actual, y un 8% la considera pésima.

En cuanto a cuándo empezar Educación Sexual (Gráfica 9), no hay nadie que opine que en los estudios superiores y la mayoría de ellos (55%) piensan que debería comenzar en la escuela infantil, con comentarios por parte de los encuestados que explican: “hay que tratar el tema desde pequeños, pero como algo natural” (mujer, 60 años). Tan sólo un 5% opina que durante la E.S.O., un 16% en el primer ciclo de Primaria, un 24% cree que los contenidos de Educación Sexual deberían trabajarse a partir del segundo ciclo.

Sin duda alguna cuanto antes se empezase a impartir la Educación Sexual en los colegios, antes veríamos progresos en este ámbito. Muchas veces no se habla de él porque se considera tabú, pero cada vez son más las generaciones próximas que se interesan en este tema, por lo tanto cuánto más y mejor estuviesen informados, mejor sería. (Mujer, 23 años)

Somos conscientes de la diversidad de opiniones, ya que otra persona que me sorprende es una mujer de 57 años y 31 de experiencia laboral que opina que la Educación Sexual en los colegios es buena y suficiente, que se debe empezar a impartir en la E.S.O. y además comenta que “... trabajar el tema de Educación Sexual es fundamental, sobre todo para erradicar comportamientos negativos como violaciones, por ejemplo”. Este tipo de comentarios me recuerdan, una vez más, al paradigma higiénico-preventivo, en el sentido de prevenir violaciones, y entiendo que enfermedades de transmisión genital también, ya que marca que la Educación Sexual se debe impartir a partir de los 12 años, es decir, una edad en la que los niños empiezan ser fértiles y, en algunos casos, comienzan las relaciones sexuales. Con esto hago referencia a la concepción de una Educación Sexual coitocentrista.

Teniendo en cuenta la gran diversidad de opiniones que se pueden observar a la hora de verificar esta idea, lo que más me ha sorprendido es que, aunque la mayoría de los docentes estén de acuerdo en que la Educación Sexual en los colegios es mala, ese 84% de la muestra no considera necesaria la existencia de una asignatura en sí, ya que, en mi opinión, lo considero fundamental. Por otra parte, quizás esto esté relacionado con el desconocimiento de qué es lo que es la Educación Sexual, todo lo que hay que enseñar. Por lo tanto, si la muestra no es consciente ni comprende qué es lo que engloba la Educación Sexual, no puede tener una firme opinión ni conciencia de lo importante que es esto para el correcto desarrollo de nuestros alumnos. Como conclusión y para solucionar este problema, es necesaria una formación universitaria en la carrera de magisterio, lo que comentaré en la siguiente idea.

2. Los maestros no están suficientemente formados como para enseñar sobre Educación Sexual.

Las preguntas que pretendo que me ayuden a “verificar” esta idea son la 5, 6, 7, y 8.

Empezando por la pregunta número 7, los docentes no consideran que están suficientemente formados, ya que son un 55% los que apuntan así en las encuestas, mientras que un 45% consideran que tienen conocimientos suficientes o perfectos para impartir cualquier clase de Educación Sexual.

La mayoría de profesores que han afirmado que se consideran perfectamente capacitados y formados para llevar a cabo una buena Educación Sexual son mayores de 51 años, lo que me hace pensar en dos cosas principalmente. Por una parte, que han aprendido a llevar estos temas por el modo ensayo/error, y así gracias a sus años de experiencia han conseguido considerarse perfectamente capacitados para abordar estos temas, ya que algunos de ellos apuntan que se siente bien gracias a la “comodidad de la experiencia” (hombre, 61 años). Por otro lado, quizás, debido al momento en el que estudiaron la carrera, están mejor formados.

Gran parte de los docentes encuestados no han sido capaces de identificar ningún tema sobre sus cursos de Educación Sexual, ya que no han recibido ninguno (pregunta 8, gráfica 12). La pequeña minoría que sí han podido se ha referido en su mayor parte a

“anatomía y fisiología de la reproducción”. Hay un gran desconocimiento de todo lo que envuelve la Educación Sexual, ya que hay mucho más que una simple reproducción y prevención de enfermedades o embarazos.

Solamente he visto cubierto este contenido en el ámbito de los CRIETs (Centros rurales de innovación educativa de Teruel). Allí trabajábamos los temas transversales todo un trimestre. Durante los dos años que trabajé allí (años 90's) lo trabajamos los dos años con niños/as de 10-11 años, el antiguo 7º y 8º de EGB. (Hombre, 54 años)

Otra forma de comprobar si los docentes están perfectamente formados es cuestionar sus conocimientos, y con qué relacionan ellos la Educación Sexual. Para ello, se ha creado la pregunta 5, 6, gráficas 10 y 11 respectivamente.

En cuanto a la pregunta 5, entiendo que los “problemas demográficos y poblacionales”, además de los “métodos naturales de anticoncepción” sean los ítems menos marcados por la población encuestada, ya que los problemas demográficos no considero que sean algo a tratar en Educación Sexual y en cuanto a los métodos naturales de anticoncepción, no es apropiado tratar con alumnos de 6 a 12 años, ya que su fiabilidad y uso no es recomendable.

“Autoconocimiento” es el ítem que mas votos ha recibido en cuanto a tratar en la Educación Sexual. Particularmente, me ha asombrado que tantos profesores sean conscientes de la importancia de este ámbito, ya que lo considero estrictamente fundamental para el desarrollo de una persona. Siguiendo al “autoconocimiento”, va lo que podía deducirse, es decir, el de prevención de enfermedades de transmisión sexual, y de embarazos no deseados lo que confirma que nos encontramos en el paradigma higiénico preventivo, (explicado en el apartado “prevenir no es educar”). Lo que me sorprende es el puesto que ocupan los “métodos anticonceptivos”, ya que su significado está bastante ligado a dichos ítems de prevención.

Otro aspecto que me ha llamado la atención en esta pregunta es que “anatomía y fisiología de la reproducción” no tiene tanta puntuación como era de esperar, de acuerdo con la importancia que se les otorga a los genitales y al uso de los mismos. Se han producido una serie de contradicciones en estas preguntas.

Hay muchos profesores que reclaman una desmitificación de los tabúes, tabúes que yo relaciono con el porno y falsas creencias que nacen de una mala Educación Sexual, que tienen como consecuencia actitudes negativas en los alumnos. “Hay bastante desconocimiento y debido a este desconocimiento surgen dudas y se ven reflejadas en los niños en forma de miedos.” (Mujer, 23 años)

Se puede observar la preocupación de estos profesionales en cuanto a la cantidad de información que está al alcance de los alumnos.

Cuando yo estaba en el colegio la Educación Sexual era importante por la falta de información que los jóvenes teníamos sobre el tema, hoy en día me parece más importante aún. Si bien hoy los jóvenes tienen acceso a muchísima información, considero que no saben dilucidar qué parte de esa información es realista, veraz y realmente útil, para ningún tema en general. (Mujer, 30 años)

Hay algunos que consideran que, en primer lugar, lo que tiene que hacer un docente es tener él mismo claras las ideas para poder actuar a partir de ahí. Todo esto se solucionaría con formación.

Para hablar con los alumnos de cualquier tema tienes que tener las ideas muy claras por lo que respeta a tu vida personal. Esto muchas veces no es un requisito para ser maestro, mas bien depende de la suerte del alumnado que tienen en tener un maestro u otro. Lo podríamos aplicar en general a todos los aprendizajes tanto en formación, metodologías y sensibilidades del docente. (Hombre, 39 años)

Me parece importante puntualizar que no comparto el argumento de la persona que señala que en Educación Sexual hay que enseñar sobre la “prevención del abuso sexual” (hombre, 30 años), ya que no es sobre eso sobre lo que hay que enseñar, sino que lo que hay que inculcar es un “no” al abuso (a los abusadores). No es la persona abusada la que tiene que prevenir ese acto, es la persona abusadora la que no lo tiene que efectuar. Por lo que estoy mucho más de acuerdo con otro comentario: hay que trabajar “factores de una relación sana, consentimiento, empatía, respeto, intimidad, discreción, etc.” (mujer, 39 años), ítem que considero importantísimo en esta pregunta. Me sorprende negativamente la cantidad de personas que lo han pasado por alto.

Aunque una investigada apunta: “me parece muy importante … hablar del colectivo LGTBI y las enfermedades de transmisión genital.” (Mujer, 23 años), el colectivo LGTBI ha obtenido muy pocas puntuaciones, ya que muchos docentes no lo consideran un tema a tratar dentro de la Educación Sexual. Este ítem ha obtenido la misma puntuación que los roles masculinos y femeninos.

Para saber si los profesores son conscientes de lo que una Educación Sexual supone está la pregunta 6 (gráfica 11) donde la gran mayoría de ellos ha seleccionado que una Educación Sexual no puede tener consecuencias negativas. De todas formas, algunos muestran su desacuerdo con estas intervenciones añadiendo comentarios como “si es buena, los hay malísimos” (mujer, 59 años), o “todas las [opciones] anteriores si no se hace como es debido” (mujer, 23 años).

También veo oportuno comentar el miedo que tienen todos los profesores a las familias, ya que es la segunda respuesta más marcada. Insistiré, como he comentado a lo largo del marco teórico, que no hay que ver estos dos factores –escuela y familia– como un enfrentamiento, sino como un trabajo hacia un objetivo común: el bienestar del niño.

Debido a la desinformación, ni siquiera el claustro de profesores podría ponerse de acuerdo a la hora de decidir qué es lo que hay que trabajar. “No tiene por qué tener nada malo, pero estoy casi segura que habría un debate importante entre los miembros de la comunidad educativa.” (Mujer, 34 años)

“Aumentar la excitación sexual” nos muestra, una vez más, que la educación en este ámbito es nula, ya que como se ha comentado de forma explícita también en el marco teórico una correcta Educación Sexual de calidad no aumenta la excitación sexual. Además, tampoco debería debilitar valores morales y religiosos.

Otras afirmaciones que me gustaría comentar son las relacionadas con traer personal ajeno al centro:

- “No creo que el profesorado esté preparado y faltan recursos. Creo que es preferible la presencia de personas preparadas y ajenas al centro. Programas educativos que se desarrollen desde la Consejería de Educación.” (Mujer, 64 años)

- “Los alumnos se abren más con personas ajena al centro y que están más preparadas para esos temas”. (Mujer, 58 años)

Si los profesores estuvieran bien formados y supieran cómo abordar estos temas, no sería tan necesario este personal ajeno al centro. Un dato a destacar es que ambas profesoras tienen un gran recorrido como docentes, por lo que eso delata, una vez más, lo acostumbradas que están y lo interiorizado que tienen el hecho de que seamos tan poco competentes los maestros en este ámbito.

Algunos apelan a que “no hay tiempo”, argumentando lo siguiente:

La Educación Sexual debe estar en los centros educativos. Es necesaria y se necesita a personas formadas en ello y disponer tiempo para llevarla a cabo. Actualmente no hay (en su mayoría) ninguna de las dos cosas, por lo que habría que empezar por ahí. Es importante también saber llegar a los alumnos, quitar los tabúes y hacerles sentir cómodos en un tema tan importante como este. (Mujer, 28 años)

De hecho, aunque la falta de tiempo pueda parecer sólo un pretexto, otras investigaciones concluyen que las exigencias del currículum y la necesidad de priorizar unos contenidos sobre otros en cada etapa, ligado a la supuesta transversalidad de la Educación Sexual y otras cuestiones como la Coeducación, es uno de las principales dificultades para que los profesores consideren que deben dedicarle un espacio y unas actividades concretas (Cordero, 2013)

De acuerdo con lo observado en los comentarios que intentan corroborar esta idea, estoy segura de que los profesores no están formados, ya que no son conocedores de qué es la Educación Sexual y cómo abordarla para tener éxito en las clases, aunque no todos son conscientes de ello. Hace falta una formación y pedagogía además de la buena voluntad de los docentes.

3. El profesorado muestra actitudes negativas y se encuentra incómodo cuando se trata de hablar o enseñar sobre Educación Sexual.

Las preguntas que sirven para contrastar esta idea son la 4, 9, 10, 11, 12 y 13.

En relación a la tercera idea inicial, atendiendo a la gráfica 15, existe un gran número de profesores que ni siquiera han impartido una clase de Educación Sexual, lo que corresponde al 57% de los docentes encuestados. Del grupo de los maestros que sí lo han hecho, tan sólo un 21% se han sentido muy bien y han disfrutado, mientras que el resto se han sentido incómodos, lo cual nos hace ser conscientes de que el problema existe. De los que han marcado que sí que lo han hecho, algunos han especificado que consideran impartir una clase de Educación Sexual a enseñar “fisiología del aparato reproductor y el embarazo del temario de Ciencias Naturales” (mujer, 64 años).

La mayoría de las personas que han afirmado que se sienten bien a la hora de dar clases de Educación sexual son de sexo masculino. Quizás estos comportamientos tengan que ver con los estereotipos de género, ya que para los roles masculinos no está aceptado reconocer ignorancia y desconocimiento, connotación que no existe en los roles femeninos, lo que, además, favorece su formación (Martínez et al., 2014).

Una actitud negativa, desde mi punto de vista sería retrasar el comienzo de la Educación Sexual, ya que, para que no sea tarea del profesor en cuestión, decide que se debe empezar más tarde, y por lo tanto no tiene que hacerse él cargo. Esto formaría parte de un auto convencimiento para no tener que abordar estos temas en sus clases. De acuerdo con la pregunta 4, sí que se puede percibir esa falta de interés de querer abordar estos temas.

Otro ítem en la pregunta 6 que me podría ayudar a verificar las actitudes de los docentes es el punto de “hacer perder el tiempo a asignaturas más importantes” ítem que ha marcado poca gente, en particular, un chico de 28 años que considera la Educación Sexual actual insuficiente. Deduzco con esto que, aunque insuficiente, da igual porque no es tan importante como otras asignaturas que se trabajen en el cole. Desde mi punto de vista, este “pasotismo” es una actitud bastante negativa.

Y otra idea que hace que los profesores tengan estas actitudes negativas son, una vez más, las familias. Éstas critican e impiden que los tutores impartan esta asignatura del modo que ellos quieran: “... para unas [familias] siempre es pronto y demasiada información y para otras al revés.” (Mujer, 59 años)

Por mi experiencia, la Educación Sexual está todavía muy relegada a la familia y se trabaja muy poco en las aulas. Sobre todo en cursos superiores de primaria. ... Alguna vez se abre el debate sobre esto y hay mucha dispersión de opiniones entre los docentes acerca del tema. Más si cabe con las familias. (Mujer, 34 años)

Los profesores muestran miedo a las posibles represalias que puedan llevar a cabo las familias y consideran necesario que ellas mismas formen parte de las actividades propuestas en la escuela, ya que “cuando hemos impartido cursos hemos tenido que informar mucho a los padres sobretodo antes” (mujer, 61 años) y “es fundamental la colaboración de padres y madres. Pueden impartir actividades en la escuela” (hombre, 59 años).

Pero las preguntas que más voy a considerar son la 11, 12 y 13, es decir, las que descubren realmente las actitudes de los profesores.

Por otra parte, los docentes echan de menos recursos que les ayuden a abordar estos temas. Una profesora de 53 años afirma que a la hora de dar clases de este ámbito se siente “incómoda por no tener suficientes recursos para impartir las clases de manera adecuada”.

De las actitudes negativas de los profesores, los alumnos “aprenden”. Esto ha ocasionado que tan solo un 5% de los docentes hayan sentido que sus alumnos estaban cómodos en clase y tuvieran la suficiente confianza para realizar las preguntas que se les ocurrían. Una gran mayoría (48%) han hecho referencia a las risitas y las mofas que hay en clase cuando suenan estos temas. Comportamientos también aprendidos, respuesta natural a momentos incómodos. Ideas que se corroboran con los comentarios de los profesores: “aunque haya incomodidades y risas, siempre hay mucho interés y muchas preguntas” (hombre, 37 años). Ellos tienen muchas ganas de aprender sobre este tema tabú que se les está ocultando.

Una profesora de Primaria e Infantil de 34 años está de acuerdo en que los comportamientos que los profesores tenemos se transmiten a los alumnos, ya que colaboramos en transmitir ese tabú y esas risas que se dan. Ella se da cuenta de esto porque en infantil, los alumnos “no tienen ningún problema en preguntar y tampoco se ruborizan”.

Un comentario me ayuda a reflexionar en la creación de este tabú:

Una experiencia que tuve fue que en una charla de sexualidad me llamó la atención que uno de los alumnos dijo libremente que tenía fimosis, lo cual me pareció perfecto que se compartiese pero los compañeros no lo aceptaban. Eso es lo que realmente hay que cambiar. (Mujer, 23 años)

Si un profesor no muestra una actitud adecuada y no está formado para llevar situaciones así, es cuando este niño nombrado anteriormente ha aprendido que este comentario “está mal hecho”.

Entiendo que los profesores se puedan sentir incómodos hablando sobre porno o masturbación, porque, al fin y al cabo, es como hemos crecido la mayoría de nosotros, y si nadie nos enseña que tenemos que actuar diferente, no lo sabemos y seguimos con las mismas ideas. “Creo que en todos los colegios se debería de impartir Educación Sexual y no debería ser un tabú como creo que siempre ha sido o al menos eso vivía yo cuando era pequeña” (mujer, 25 años).

Lo único que yo recuerdo de alguna charla de Educación Sexual que he tenido es que nos enseñaran a poner un preservativo y que nos animaran a conocer nuestros genitales. Aún así, aunque creo que no fueron suficientes, sí que considero que fueron importantes. (Mujer, 23 años)

Algunos maestros afirman que se sienten incómodos hablando del colectivo LGTBI. Y lo más curioso es que todas esas personas sean mujeres y tengan entre 25 y 35 años de edad. Lo que hace cuestionarme si realmente está habiendo los avances que creemos que hay, cuando son las más jóvenes las que más problemas muestran.

Por último, también me ha llamado la atención la gran cantidad de personas, en particular, 21, que han respondido que con todos los temas se sienten cómodos.

Como conclusión, son dos cosas las que impiden que se dé una Educación Sexual de calidad: las familias y la formación del profesorado. Porque, al fin y al cabo, las actitudes de los maestros dependen de la forma de ver esta Educación Sexual. Muchos problemas surgen a raíz de que no hay una formación. Si los profesores se sienten incómodos, no disfrutan en las clases o tienen actitudes negativas es porque no existe esa formación.

Este comentario lo resume muy bien:

Creo que sería interesante que los docentes recibiésemos cierta formación sobre cómo abordar la Educación Sexual y no dependiese tanto de las "opiniones" o experiencias de cada profesor. Creo que también deberían dársele previamente charlas a las familias, sobre los mismos contenidos (que a veces en según qué contextos, desconocen) y sobre cómo hablar de ello con sus hijos. Internet es su principal fuente de información y también los amigos. Creo que las familias deberían sentar la base sobre la que nosotros podamos también intervenir. (Mujer, 39 años)

He recibido algunos comentarios que me felicitaban por el tema que había escogido para el Trabajo de Fin de Grado. Por esto digo que muchos profesores son conscientes de la necesidad de esta asignatura, y de un cambio curricular en este ámbito, pero el hecho de abordarla supondría la posibilidad de generar problemas. Por tanto, muchos de ellos intentan buscar "excusas" para auto convencerse de que no son ellos los que tienen que abordar el tema. Excusas como que "no hay tiempo", "estamos quitando horas a asignaturas más importantes", "es muy pronto para trabajar la Educación Sexual", "yo no estoy formado y entonces no lo hago"... Los maestros lo ven como una asignatura importante, pero nadie está obligado a impartirla, ya que ni siquiera aparece en el currículum.

Los profesores que quieran cambiar algo están solos ante ese cambio. No tienen ni formación, ni recursos, ni tiempo y sienten que tienen algo muy importante en contra: las familias.

## 6. CONCLUSIONES

Este Trabajo de Fin de Grado se ha centrado en definir la Educación Sexual:

Cuando hablamos de Educación Sexual integral hablamos no sólo de prevención (infecciones de transmisión sexual o embarazos no deseados), sino que hablamos también de placer, de deseos, de derechos y de respeto, de conocimiento del cuerpo, de salud y de ciencia, de sentimientos y de emociones. De romper mitos y creencias erróneas. (Portalatín, 2019, párr. 3)

Además hablamos de diversidad de sexualidad y diversidad de formas de expresarla, hablamos de inclusión y de igualdad, hablamos de calidad.

“Gays, lesbianas y transexuales, personas que proceden de otras culturas, personas con discapacidad, quienes están lejos de ciertos cánones de belleza, aquellos o aquellas que sus deseos no coinciden con los de la mayoría, ... todos y todas tienen derecho a recibir Educación Sexual, y, por lo tanto a que les prestemos atención. (de La Cruz, 2003, p.6)

Sin embargo, atendiendo a lo expuesto a lo largo del marco teórico y corroborado por las opiniones de los profesores encuestados, la Educación Sexual actual se reduce a unos cuantos consejos que algunos profesores dan a sus alumnos de manera voluntaria, sin un orden ni organización. El sexo se ha confundido y se ha llevado a asociarlo únicamente con los genitales. Pero es mucho más que eso, es el hecho de actuar (amar) de acuerdo a los seres sexuados que somos y no podemos no serlo. Es mucho más que lo higiénico y lo sanitario, la prevención o la reproducción. Y no es que eso no forme parte de este campo, sino que no se reduce a eso.

En los colegios, con la Ley de Educación presente actualmente, la LOMCE, la Educación Sexual no está reglada, ni siquiera es obligatoria. No hay prácticamente contenidos más allá de la fisiología y la anatomía de la reproducción presentes en el currículum. Esta asignatura debería estar incluida en el currículum desde Infantil hasta los Grados Superiores o la Universidad, adaptado al desarrollo psicoevolutivo de los alumnos. Sería muy importante el hecho de que se incluya en el contenido de la Ley porque si no, no hay un compromiso por parte de los docentes.

Los profesores que lo consideran necesario, que se han formado fuera de la Universidad y que se quieren arriesgar a posibles problemas con las familias de los alumnos, tratan estos temas de manera opcional en horas de tutoría. Estos son dos de los grandes problemas que acarrea la enseñanza de la Educación Sexual en los colegios, ya que, por lo tanto, no encontramos una secuencia de clases continuadas y adaptadas a los diferentes niveles que se pueden encontrar en las clases.

La Educación Sexual, pues, supone muchas ventajas para el desarrollo de un niño, ya que una Educación Sexual abarca un gran campo de conocimiento.

En primer lugar, una buena Educación Sexual ayuda a tomar decisiones más correctas y responsables. Esto se da cuando la escuela y la familia se han dedicado a formar a los alumnos en el sentido de hacerlos más conscientes de los actos y de qué es lo que está en juego en cada caso. Pero no ocurre cuando la información que se tiene se ha recogido en fuentes poco fiables, ya sea grupo de amigos, medios de comunicación, internet, etc. Para acabar con los bulos, las ignorancias, los prejuicios, los tabúes, las falsas creencias y los mitos culturales que envuelven al acto sexual y reducir las conductas de riesgo, necesitamos ser más conscientes del cuerpo humano y de las cuestiones de salud relacionadas con la sexualidad (Molina et al., 2011; Rodríguez, 2007).

Esta desinformación también hace que se potencien las disfunciones sexuales no orgánicas. Los expertos afirman que la mayoría de las disfunciones tienen la base en una sexualidad reprimida o no cultivada. También tiene que ver con creer bulos erróneos, basados únicamente en los genitales, es decir, coitocentrados. Muchas personas, por esta desinformación, presentan incapacidades a excitarse o aumentar su deseo (Portalatín, 2019).

Evaluaciones recientes demuestran que las personas que han recibido una Educación Sexual adecuada tienen una mejor comunicación sobre sexualidad con su familia. También son más conscientes del apoyo que la familia puede ofrecer (Rodríguez, 2007).

Si desde pequeños les hemos educado en valores de tolerancia y respeto, estos alumnos tendrán más facilidad para aceptar tanto las diversidades de sexualidad de otras

personas, como la suya propia. Además, se colabora en combatir la violencia de género, lo que también forma parte de la Educación Sexual (González-Mendiondo, 2014). Las mujeres son enseñadas a tomar decisiones sexuales y a tomar conciencia sobre el cuidado de su cuerpo. Se empodera tanto a la mujer como al hombre inculcando valores de igualdad. También se aumenta la autoestima y el respeto propio en ambos sexos. (Rodríguez, 2007).

Una buena Educación Sexual no genera ni mayor interés sexual, ni mayor actividad sexual. Lo que ocurre es justo lo contrario. La mayoría, son más libres de tomar decisiones y las toman de manera más responsable, por lo que esta no-influencia por parte de sus iguales y esta disminución de la presión social consigue que sean ellos mismos los que tomen las decisiones de manera autónoma y como consecuencia, en muchos casos se retrase la primera vez. (Portalatín, 2019)

Aunque la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual sean unos temas que hemos criticado durante este trabajo por tomar demasiado protagonismo, no significa que se deban obviar en la Educación Sexual. Una Educación Sexual de calidad incrementa la conciencia y el uso de anticonceptivos, destacando el preservativo. Y como consecuencia se conseguirá reducir dichos embarazos y enfermedades.

Una de las cosas que no contemplaba y que he descubierto a lo largo de la realización de este trabajo ha sido el papel de las familias, percibidas por los docentes y parte de los expertos como una de las principales barreras a la Educación Sexual. Me ha sorprendido el hecho de que la mayoría de los profesores y sexólogos de los que he recogido información hacían referencia a estas familias como algo negativo, algo que impedía avanzar en cuanto a esta educación. Existe una gran diversidad de opiniones entre un docente y otro, entre una familia y otra. El hecho de que no haya nada estructurado, hace que cada persona se tome la Educación Sexual conforme a sus ideas, lo que es peligroso a la hora de transmitirla.

Y es que los profesores sienten miedo al rechazo de las familias a la hora de trabajar determinadas cuestiones, como ponen de manifiesto muchas de las respuestas a la encuesta. Esto podría deberse a dos motivos: por una falta de formación o por elementos

culturales interiorizados (Malón, 2007). Valores culturales que, en la trata de temas como salud, no se ven afectados y, por lo tanto, no es discutible. La perspectiva preventiva es la más cómoda, sencilla y fácil de trabajar, sin dudas ni cabida de errores. Por eso muchos docentes confunden Educación Sexual con enfermedades de transmisión sexual o anatomía y fisiología de la reproducción. Esta salida fácil al peligro es lo que realmente impide avanzar y educar en este terreno. “El recurso al miedo es la tentación más peligrosa de toda relación pedagógica” (Malón, 2007, p. 104). Este miedo que nosotros como docentes tenemos provoca confusión y desconcierto, y se ve reflejado en el comportamiento de los alumnos, mostrando conductas de inseguridades y risas, por ejemplo.

Ante semejante desconcierto, los alumnos no dan por saciada su curiosidad y deciden alimentarla buscando en fuentes no fiables, siendo una de ellas el porno. Como defiende Portalatín, (2019), los jóvenes buscan por las redes sus modelos sexuales. Estudios indican que un 90% de los jóvenes aprenden por internet, y que el uso de pornografía comienza a los 10 años. Esto tampoco favorece las enfermedades de transmisión sexual, sino justo lo contrario, ya que han aumentado en los últimos tiempos. La Educación Sexual es un derecho que no debemos dejar en manos del porno.

Considero que este trabajo ha cumplido con sus objetivos, ya que se ha puesto de manifiesto que los docentes consideran importante fomentar conocimientos de Educación Sexual, aunque no se consideren preparados dado que su propia formación en este ámbito sea nula.

Por lo tanto, mi trabajo demuestra que el papel del profesorado es fundamental cuando se trata de mejorar la Educación Sexual en el colegio. Como corroboran mis ideas de partida, muchos de ellos son conscientes de la necesidad de impartir estos conocimientos, pero debido a su propia falta de formación, la mayoría de ellos ni siquiera conocen qué es lo que está incluido dentro de este campo, ni cómo reaccionar de manera adecuada a las dudas y preguntas de los alumnos. Además, el hecho de que no esté incluido en las Leyes de Educación hace que los docentes no tengan la obligación de hablar de ello, y por lo tanto, muchos de ellos decidan no hacerlo.

Con este trabajo creo haber contribuido a rebajar un poquito el tabú que envuelve la Educación Sexual. Presumimos de que en nuestras aulas tenemos una educación integral pero se nos olvida esta gran laguna que es la Educación Sexual, y que debería ser abordada con mayor rigor, ya sea como contenidos transversales o como una asignatura en sí: en el currículum.

Por lo tanto, invito a la reflexión sobre este tema existente, pero que nosotros mismos hacemos invisible.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alperin, M., & Skorupka, C. (2014). Métodos de muestreo. *Cátedra Estadística, Vol. 20*, Recuperado de <https://www.fcnym.unlp.edu.ar/catedras/estadistica/Procedimientos%20de%20muestreo%20A.pdf>
- Amezúa, E. (2001). Educación de los sexos: La letra pequeña de la educación sexual. *Revista española de sexología, 107*.
- Amezúa, E. (2011). El sexo más allá del placer y la reproducción [programa TV]. Madrid: RTVE. Recuperado de <http://www.rtve.es/alacarta/videos/para-todos-la-2/para-todos-2-sexo-mas-allá-del-placer-reproducción/1071800/>
- Bejarano, M., & Mateos, A. (2015). La educación afectivo-sexual en el sistema educativo español: Análisis normativo y posibilidades de investigación. *Revista Ibero-Americana De Estudos Em Educação, 10*, 1507-1522.
- Casas, J., Repullo, J., & Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria, 31*, 527-538.
- Castaño Garrido, C. M., & Quecedo Lecanda, M. R. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista psicodidáctica, 14*, 5-40.
- Cordero, L.M (2013): Barreras para el abordaje de la coeducación en Infantil y Primaria. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia. 8*, 201-221
- Díez Prieto, A. (2018). La educación sexual en las leyes educativas españolas. *Educar(NOS), 82*, 5-8.
- García Luque, A. (2016). La LOMCE bajo una mirada de género/s: ¿Avances o retrocesos en el s. XXI?. *Revista Educación, Política y Sociedad, 1*, 100-124.
- Gonzalez-Mendiondo, L. (2014). *La construcción del discurso contra la violencia de género como verdad social: Implicaciones preventivo-educativas y claves para una propuesta alternativa desde la educación de los sexos* (Tesis doctoral). Aragón: Universidad de Zaragoza.

- Jansen, H. (2013). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Paradigmas: Una Revista Disciplinar De Investigación*, 5, 39-72.
- Jones, D. (2009). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad? Educación sexual en escuelas de nivel secundario antes de la Ley de Educación Sexual Integral de la Argentina. *Argumentos. Revista de crítica social*, 11, 63-82.
- Lamas, M. (1994). Cuerpo: Diferencia sexual y género. *Debate Feminista*, 10, 3-31.
- Lameiras, M., Carrera, M., & Rodríguez, Y. (2016). Caso abierto: la educación sexual en España, una asignatura pendiente. *Los ocho ámbitos de la Educación para la Salud en la Escuela*, 197-210.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, Madrid: Boletín oficial del Estado (2013).
- López Soler, N. (2015). *La educación afectiva y sexual en el actual y futuro profesorado* (Tesis doctoral). Canarias: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Malón, A. (2007). Del humanitarismo al humanismo: Revisión crítica del paradigma preventivo en la educación sexual. *Flumen: Revista de la Escuela de Magisterio de Huesca*, 10, 91-112.
- Martínez, J. L., Vicario, I., González, E., & Ilabaca, P. (2014). Educación sexual en España: Importancia de la formación y las actitudes del profesorado. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 37, 131-148.
- Meirieu, P. (2001). *La opción de educar: Ética y pedagogía*. Barcelona: Octaedro.
- Molina, D. L., Torrivilla, I. R., & Sánchez, Y. G. (2011). Significado de la educación sexual en un contexto de diversidad de Venezuela. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9, 415-444.
- Munarriz Irañeta, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. *Metodología educativa I*, 101-116.

Planned parenthood. Consultado el 3 de noviembre de 2019. Recuperado de <https://www.plannedparenthood.org/planned-parenthood-massachusetts/local-training-education/educacion-para-padres/informacion-acerca-de-la-pubertad-y-entendimiento-de-la-sexualidad/definiciones-de-sexo-y-sexualidad>

Portalatín, B. (18 mayo 2019). ¿Por qué es (tan) necesario hablar de sexualidad en los colegios? El Independiente. Recuperado de <https://www.elindependiente.com/vida-sana/2019/05/18/por-que-es-tan-necesario-hablar-de-sexualidad-en-los-coles/>

Portalatín, B. (18 mayo 2019). Seis beneficios de una educación sexual integral en el colegio. El Independiente. Recuperado de <https://www.elindependiente.com/vida-sana/2019/05/18/beneficios-una-educacion-sexual-integral/>

Real Academia Española. Consultado el 29 de octubre de 2019. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=XlApmpe>

Remacha, B., & Ariztegi, M. (13 febrero 2019). España suspende la educación sexual: "los jóvenes buscan información y si no se la das irán a internet y al porno". Eldiario.es Recuperado de [https://www.eldiario.es/sociedad/Educacion-sexual-clase-jovenes-informacion-porno\\_0\\_867214126.html](https://www.eldiario.es/sociedad/Educacion-sexual-clase-jovenes-informacion-porno_0_867214126.html)

Rodríguez, G. (2007). ¿Cuáles son los beneficios de la educación sexual?. *Carpeta informativa sobre los beneficios de la educación sexual en México*. México: Red Democracia y Sexualidad.

Rodríguez, J. M. (2011). Métodos de investigación cualitativa qualitative research methods. *SILOGISMO: Revista De La Corporación Internacional Para El Desarrollo Educativo Bogotá-Colombia*, 8, 1-33.

Sánchez Torrejón, B. (2016). No hay dos sin tres: Sexo, género y sexualidad. concepto claves en la formación del profesorado en educación primaria. *Sevilla: SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla)*, 695-709.

Sandoval, I. (1989). ¿Es necesaria la educación sexual en los colegios? *Revista ABRA*, 9, 241-250.

Stolcke, V. (2009). A propósito del sexo. *Política y Sociedad*, 46, 43-55.

WordReference. Consultado el 29 de octubre de 2019. Recuperado de  
<https://www.wordreference.com/definicion/sexo>

## ANEXO I

### TRABAJO DE FIN DE GRADO. EDUCACIÓN SEXUAL. ENCUESTA PARA DOCENTES DE PRIMARIA.

¡Hola! Soy Cristina Pallaruelo Mascaray, alumna de 4º curso de magisterio en educación primaria (Universidad de Zaragoza). Voy a hacer mi Trabajo de Fin de Grado sobre la Educación Sexual que se da en los colegios y la reacción y opinión de los docentes. ¿Podrías responder a las siguientes preguntas? ¡Muchas gracias!

Sexo:  
Edad:  
Localidad:  
Años de trabajo como docente:  
Especialidad:

1. La Educación Sexual en los colegios debería impartirse ...

- De manera transversal
- Como asignatura en sí
- Ninguna de las anteriores

2. La Educación Sexual que se da en los colegios actualmente es...

- Insuficiente
- Suficiente
- Demasiada

3. La calidad de dicha Educación Sexual es...

- Muy buena
- Buena
- Regular
- Mala
- Muy mala

4. ¿Cuándo edad debería empezar a impartirse la Educación Sexual?
  - En la escuela infantil
  - En el primer ciclo de la escuela primaria
  - En el segundo ciclo de la escuela primaria
  - En la Educación Secundaria Obligatoria
  - En estudios superiores
  
5. ¿Qué debería incluir la Educación Sexual en los colegios? (*puedes marcar más de una opción*)
  - Prevención de enfermedades de transmisión genital
  - Prevención de embarazos no deseados
  - Autoconocimiento
  - Métodos anticonceptivos
  - Colectivo LGTBI
  - Anatomía y fisiología de reproducción
  - Desmitificación de los tabúes
  - Roles masculinos / femeninos
  - Métodos naturales de anticoncepción
  - Problemas demográficos y poblacionales
  - Amor/amistad
  - Otra: ...
  
6. ¿Qué consecuencias negativas crees que puede tener un programa de Educación Sexual? (*puedes marcar más de una opción*)
  - Aumentar la incidencia de relaciones sexuales
  - Aumentar la excitación sexual
  - Debilitar valores morales y religiosos
  - Hacer perder el respeto a los profesores o padres
  - Hacer perder el tiempo a asignaturas más importantes
  - Producir enfrentamientos o rechazos de las familias hacia el colegio
  - Un programa de Educación Sexual no puede tener consecuencias negativas
  - Otros: ...

7. ¿Te sientes capacitado y formado para impartir una clase de Educación Sexual?
  - Perfectamente
  - Tengo conocimientos suficientes
  - Apenas tengo conocimientos
  - Mis conocimientos son totalmente insuficientes
  
8. ¿Sobre qué contenido iban los cursos de Educación Sexual recibida por los profesores? (*puedes marcar más de una opción*)
  - No he recibido ningún curso de Educación Sexual
  - Concienciación de la importancia de la sexualidad
  - Anatomía y fisiología de reproducción
  - Noviazgo
  - Desmitificación de los tabúes
  - Roles masculinos / femeninos
  - Paternidad responsable
  - Moralidad
  - Métodos naturales de anticoncepción
  - Relaciones padres/hijos
  - Contacto sexual
  - Problemas demográficos y poblacionales
  - Metodología de la Educación Sexual
  - Psicología de los adolescentes
  - Amor/amistad
  - Colectivo LGTBI
  - Otra: ...
  
9. En el centro donde trabajas, ¿cómo se imparte la Educación Sexual?
  - No se imparte
  - De manera transversal
  - En las horas de tutoría por el tutor
  - Charlas una vez al año por personal ajeno al centro
  - Charlas dos veces al año por personal ajeno al centro
  - Charlas más de dos veces al año por personal ajeno al centro
  - Otra: ...

10. En caso de haber dicho que “no se imparte” en la respuesta anterior, ¿por qué crees que ocurre? (*Esta pregunta es opcional. Puedes marcar más de una opción*)

- Existe una falta de formación por parte del profesorado
- Hay una falta de presupuesto y el centro prefiere invertir en otros temas
- Por miedo a que las familias puedan producir enfrentamientos
- No se considera un tema relevante e importante
- Falta de tiempo
- Otra: ...

11. ¿Cómo te has sentido cuando has impartido clases de Educación Sexual?

- Nunca he impartido ninguna
- Muy bien, muy a gusto y cómod@. Disfruto solucionando dudas de este ámbito a mis alumnos
- Bien, pero un tanto incómod@
- Regular, prefiero no tocar estos temas
- Bastante incómod@, espero no tener que volver a repetir
- Otra: ...

12. Cuando en clase salen temas relacionados con sexualidad, los alumnos...

- Se sienten cómodos y hacen abundantes preguntas sin pudor
- Se sienten cómodos pero les da vergüenza preguntar
- Se sienten incómodos, pero aún así muestran interés
- Intentan evitar el tema
- Otra: ...

13. De los temas propuestos a continuación, ¿cuáles te resultan más incómodos de tratar en clase? (*puedes marcar más de una opción*)

- Ninguno, con todos me siento cómodo
- Porno
- Anatomía y fisiología de las personas (menstruación, reproducción)
- Enfermedades de Transmisión Genital
- Masturbación
- Métodos anticonceptivos
- Colectivo LGTBI
- Otra: ...

14. Ahora, si te apetece, puedes escribir unas líneas sobre tu opinión, pensamientos y sentimientos acerca de la Educación Sexual en los colegios o alguna anécdota tuya como docente. ¡Agradezco todas las opiniones! Muchas gracias por estos minutitos invertidos, has sido de gran ayuda para mí. :)

- ....